

ESPIRITISMO

A night landscape featuring a wooden boardwalk leading through a wetland area towards a forested hill under a starry sky with a faint aurora borealis.

**Todo lo que usted
necesita saber**

Richard Simonetti

ESPIRITISMO: TODO LO QUE USTED NECESITA SABER

Autor: Richard Simonetti

Traducción por Isabel Porras González

El Espiritismo ha progresado sobre todo desde que se comprende mejor su esencia íntima y se percibe su alcance, porque pulsa la cuerda más sensible del hombre: la de su felicidad, incluso en este mundo. Esa es la causa de su propagación, el secreto de la fuerza que lo hará triunfar.

Allan Kardec, en *El Libro de los Espíritus*

“El Consolador, El Espíritu Santo, que el Padre enviará en mi nombre, os enseñará todas las cosas y os hará recordar todo lo que os dije”.

Jesús (Juan, 14-26)

ÍNDICE

PREGUNTAS Y RESPUESTAS	5
¿QUÉ ES EL ESPIRITISMO?	7
NUEVO ESPIRITUALISMO	9
ESPIRITISMO PERENNE	11
ALLAN KARDEC	13
CENTRO ESPÍRITA	15
CONTACTO CON LOS ESPÍRITUS	17
LITERATURA ESPÍRITA	19
DIOS	21
MUERTE	23
ESPÍRITU	25
NACIMIENTO DE LOS ESPÍRITUS	27
REENCARNACIÓN	29
LEY DE CAUSA Y EFECTO	31
MÁS LEY DE CAUSA Y EFECTO	33
CIELO	35
INFIERNO Y PURGATORIO	37
ÁNGELES	39
DEMONIOS	41
JESÚS	43
MOISÉS	45
MEDIUMNIDAD	47
VIDA ESPIRITUAL	49
CUERPO CELESTE	51
SUEÑOS	53
TODAVÍA LOS SUEÑOS	55
FATALIDAD	57
TRANSPLANTE DE ÓRGANOS	59
ECOLOGÍA	61
EUTANASIA	63
PRÁCTICA DEL BIEN	65
VICIOS	67
ABORTO	69
PLURALIDAD DE LOS MUNDOS HABITADOS	71
SUICIDIO	73
PENA DE MUERTE	75
PLANIFICACIÓN FAMILIAR	77
REINO DE DIOS	79
BIBLIOGRAFÍA DEL AUTOR	81
BIOGRAFÍA DEL AUTOR	85

PREGUNTAS Y RESPUESTAS

Hace años nos sometimos con carácter mensual, en el Centro Espírita Amor y Caridad, en Baurú, a preguntas y respuestas.

La expresión es originaria de un programa de la antigua TV Tupi. Entrevistadores sagaces sometían al invitado a una montaña de preguntas, generalmente impertinentes, auténticos “pinga fogo”¹.

Algo se evidencia, en el desdoblamiento de ese trabajo; las personas que buscan el Centro Espírita, movidas por varios propósitos, no tienen la mínima noción de lo que es el Espiritismo.

Eso se puede observar por las preguntas que realizan, del tipo:

- ¿Es el Espiritismo una religión?
- ¿Quién fue Allan Kardec?
- ¿Los espíritas aceptan a Jesús?
- ¿Es posible hablar con los muertos?
- ¿Cuándo yo muera, me reencontraré con mis familiares?
- ¿Dónde está el Cielo y el Infierno?
- ¿Cómo ve el Espiritismo a los ángeles y los demonios?
- ¿Por qué dicen que el Espiritismo es obra del diablo?
- ¿El Espíritu es creado en el momento de la concepción?
- ¿Qué es el karma?
- ¿Cuándo será el juicio final?

¹ NdelaT: Una especie de debate acalorado con preguntas y respuestas, *Pinga Fogo* es “gotea fuego” y es como cuando algo se deshace en gotas de lo ardiente que está, sería como decir “está que arde”.

Lejos de evocar el cuestionario abrasador de los que deben responder, se revela la simplicidad de los catecúmenos (quédese tranquilo, apreciado lector, pues no es ninguna palabrota. Me refiero al título que daban, en la primitiva comunidad cristiana, a aquellos que realizaban la iniciación evangélica).

De ahí la idea de escribir este libro, seleccionando centenas de preguntas, clasificándolas y respondiéndolas en un lenguaje práctico y objetivo, que favorezca el entendimiento de quien no conoce la Doctrina.

Es, por tanto, un manual de iniciación espírita que, espero, pueda establecer una opción a ser sugerida por librerías y Centros Espíritas a quienes están llegando.

Que sea una invitación a la reflexión para quien ya se instaló en el majestuoso edificio doctrinario.

Me atrevo a imaginar, aún, que los compañeros que hacen uso de la palabra, en las reuniones en el centro Espírita, encontrarán aquí recursos para el desarrollo de temas relevantes.

Será también una opción para que, quienes estén contestando sobre el Espiritismo, estén dispuestos al mínimo que la honestidad recomienda: conocer el objeto de sus críticas, superando la condición de meros detractores, como ocurre habitualmente.

Es oportuno destacar que incluí asuntos de actualidad, siempre evocados en los debates, como donación de órganos, ecología, eutanasia, vicios, abortos, suicidio, pena de muerte, planificación familiar...

Sea cual sea su motivación, seré feliz, amigo lector, si usted encuentra en estas páginas lo que está buscando.

Que encuentre, sobre todo, un estímulo al contacto más estrecho con la revolucionaria obra de Allan Kardec, donde ningún “debate”, por más candente que sea, quedará sin respuesta.



Bauru, Diciembre de 2004
Richard Simonetti

¿QUÉ ES EL ESPIRITISMO?

1 ¿Cómo podemos definir al Espiritismo?

Se trata de una filosofía, con bases científicas y consecuencias religiosas.

2 ¿Qué es la filosofía espírita?

Partiendo de la idea platónica de que filosofar es buscar el sentido de la vida, podemos decir que la filosofía espírita es esa búsqueda para comenzar el contacto con el Mundo Espiritual. Los que viven “en el otro lado”, tienen una visión más amplia sobre el asunto, sin las limitaciones impuestas por la armadura de carne, que inhibe nuestras percepciones.

3 ¿Y qué nos dicen los que viven “al otro lado”?

Dicen de dónde venimos, lo que hacemos en la Tierra y hacia dónde vamos, dentro de una consecución evolutiva destinada a conducirnos a la perfección. En ese contexto, explican los por qué de las desigualdades, abarcando la condición social, financiera, moral, cultural, intelectual y otras más que acostumbran a provocar la perplejidad de las personas, llevándolas a dudar de la justicia divina.

4 ¿Y la ciencia espírita?

Si la Doctrina propone el contacto con el Más Allá, de donde recogemos informaciones sobre la Vida, ¿quién nos garantiza que esas informaciones son correctas, que explican la verdad? Ahí entra la Ciencia, llevando a cabo investigaciones en cuanto a la autenticidad de los fenómenos de intercambio.

5 ¿Cómo se realiza esa investigación?

Evaluando el trabajo de grandes médiums, que producen fenómenos mediúmnicos ostensivos, como la materialización de Espíritus. Si vamos a una reunión y surge un familiar que falleció; si él se vuelve visible y tangible, permitiendo que lo toquemos; si evoca hechos que afectaron a nuestra convivencia con detalles que nadie conoce, obviamente tenemos una demostración incuestionable del intercambio con los **muertos**. Habrá tal vez alguna duda, para quien oiga hablar sobre el asunto, pero es de inconfundible autenticidad para quien pasa por la experiencia. Ocurre con muchos investigadores.

6 ¿Chico Xavier también participaba de esa comprobación científica?

El gran médium de Uberaba hizo más que eso: encarnó el propio aspecto científico de la Doctrina Espírita, puesto que durante setenta y cinco años de provechosa labor mediúmnica, recibió miles de mensajes firmados por Espíritus desencarnados, verdaderas cartas *del otro mundo*. Los firmantes se identificaban claramente por la terminología, los recuerdos, los nombres citados, las fechas significativas, las circunstancias de su muerte...Todo ello recordando la manera de ser del comunicante, algo inconfundible e imposible de ser imitado. Como enuncia el viejo aforismo, *el estilo es el hombre*, no hay otra manera de explicar el fenómeno Chico Xavier sino admitiendo que los muertos pueden comunicarse con los vivos.

7 ¿Y el aspecto religioso? ¿Es el Espiritismo una religión?

Sí, la Doctrina Espírita proclama la existencia de Dios; se defiende la subsistencia del Espíritu; se advierte en cuanto a las consecuencias de las acciones humanas en el plano espiritual; se enfatiza la necesidad de la reforma íntima; se presta atención al esfuerzo del Bien, valores que nos aproximan al Creador; obviamente es una religión.

8 Las religiones acostumbran a ser absolutistas, proclamándose depositarias de la verdad y de la salvación. ¿Qué nos dice el Espiritismo?

La verdad fundamental está toda contenida en el *amaros los unos a los otros*, recomendado por Jesús, el camino perfecto para nuestra integración en los ritmos del Universo. A medida que la vivimos estaremos *salvados* de los dolores y desajustes que provocan nuestra infelicidad. Es lo que enseña la Doctrina Espírita.

NUEVO ESPIRITUALISMO

1 ¿Espiritismo y espiritualismo tienen el mismo significado?

No. Espiritualismo es la creencia en la existencia y subsistencia del Espíritu, el ser pensante. Por ello, católicos, evangélicos, budistas, mahometanos, en fin, los religiosos de un modo general, son todos espiritualistas.

2 ¿Y el Espírita?

También, por el mismo motivo. La diferencia es que el Espiritismo desarrolla un nuevo *espiritualismo*, una manera avanzada de apreciar la subsistencia del alma.

3 ¿Cuál sería la diferencia entre las religiones espiritualistas y ese “nuevo espiritualismo”?

Tratándose de la vida espiritual, ellas son especulativas. Por la falta de informaciones precisas, los teólogos que formularon sus principios imaginaron como sería el Más Allá. La Doctrina Espírita es diferente: basa sus principios en informaciones recogidas por el contacto con la dimensión extra-física. Comienza exactamente donde terminan las religiones, explorando el vasto continente espiritual.

4 ¿La idea sería separar la realidad de la fantasía?

Exactamente. Si, intentando descubrir cómo viven los franceses, partimos de la imaginación, resbalaremos hacia la fantasía, desarrollando nociones totalmente distanciadas de la realidad; es más práctico entrevistar a algunos franceses, de varios estratos sociales, para ofrecernos una visión perfecta de cómo es la vida en Francia.

5 Aunque la ciencia espírita garantiza la autenticidad del intercambio con el Más Allá, ¿cómo podemos tener la certeza de que las informaciones recogidas ofrecen una visión real de ese mundo invisible?

Por el criterio de universalidad. Si preguntamos a un francés sobre la vida en Francia y él miente, estaremos confundidos. Pero, si preguntamos a muchos franceses, aisladamente, cotejando las respuestas, tendremos la verdad. Lo mismo ocurre en el intercambio con el Más Allá. Muchos Espíritus entrevistados, con el concurso de muchos médiums, nos ofrecen una visión objetiva de cómo viven.

6 Exorcistas, en las religiones tradicionales, atribuyen al demonio esas manifestaciones...

Se trata de una fantasía teológica que sería perfectamente superada si los exorcistas se tomaran el trabajo de investigar, usando la metodología espírita. Constarían, tranquilamente, que son las almas de los muertos que se manifiestan.

7 ¿Cómo pueden los *muertos* entrar en contacto con los vivos si están durmiendo un sueño que se prolongará hasta el llamado juicio final, cuando retomarán sus cuerpos para la vuelta a la vida?

No es lo que informan los *muertos*. El Espíritu, el ser pensante, no necesita del cuerpo para existir y ejercitar sus facultades. La muerte apenas lo libera de las limitaciones físicas, restituyéndoles la libertad que perdieron al reencarnar. Y puesto que no viven en compartimentos estancos, pueden comunicarse perfectamente con los hombres.

8 Si los principios espíritas son tan claros y objetivos, con esa amplia visión de las realidades espirituales, ¿por qué las personas tienen dificultad en aceptarlo?

La única dificultad está en la falta de disposición para apreciarlos. Hay variados preconceptos y condicionamientos negativos, relacionados con el asunto. Cualquier persona que estudie el Espiritismo acabará por convencerse. La Doctrina es extremadamente racional y, sobre todo, consoladora. Que lo digan aquellos que llegan al Centro Espírita motivados por situaciones aflictivas y dolorosas.

ESPIRITISMO PERENNE

1 Hay quien pueda decir que el Espiritismo existe desde el nacimiento del hombre. ¿Es así?

Podemos hacer tal afirmación en relación a los principios espíritas, como la Reencarnación, la Ley de Causa y Efecto, la Sintonía Mediúmnica... Son leyes divinas enunciadas por la Doctrina Espírita, de carácter atemporal. Hay nociones al respecto de ellas en todas las culturas y religiones.

2 ¿Cuándo surgió la Doctrina Espírita?

Oficialmente, el día 18 de abril de 1857, con el lanzamiento de *El Libro de los Espíritus*, que resume los principios espíritas. Todo lo que se escriba de más sobre la Doctrina será siempre un desdoblamiento de esta obra mayor. Es para el Espiritismo, así como el Evangelio es para el Cristiano, el Corán para el Islamismo o la Torá para el Judaísmo.

3 Si los principios espíritas están en todas las culturas y religiones, ¿podemos decir que están presentes también en el Cristianismo?

Sin duda. El ejemplo típico es la reencarnación. En numerosos pasajes, Jesús se refiere a Juan Bautista como el profeta Elías de vuelta a la carne. En el célebre diálogo con Nicodemo, muestra como el Espíritu reencarna. Está el pasaje sobre un ciego de nacimiento, en que los discípulos le preguntan si él había nacido ciego por haber pecado, lo que evidencia que aceptaban la llamada palingenesia, familiarizados a partir de las informaciones de Jesús.

4 ¿La Ley de Causa y Efecto, el karma de la filosofía hindú, también están presentes en el Evangelio?

Ciertamente. Cuando Jesús proclama que a cada uno le será dado según sus obras, está evidenciando el principio de acción y reacción. Cuando dispensa los beneficios de sus curas, alertando, “ve y no peques más para que no te suceda algo peor”, define la relación entre nuestros males y las faltas que cometemos.

5 ¿Y la mediumnidad, abarcando la sintonía con los Espíritus?

Jesús cultivó intensamente el intercambio con el Más Allá, hablando con los espíritus perturbadores y apartándolos de sus víctimas. Él mismo estuvo en contacto con el colegio apostólico, después del Drama del Calvario, en apariciones y materializaciones notables, que les daban ánimo a los discípulos.

6 Si Jesús mantenía el intercambio con el Más Allá, ¿por qué no se manifiestan los Espíritus en el seno de sus iglesias, mostrando la realidad de la vida espiritual, a fin de corregir sus equivocaciones?

Porque sus puertas están cerradas al fenómeno mediúmnico, que consideran fruto de mentes perturbadas u obra del demonio. No hay ni siquiera interés en examinar el asunto.

7 ¿Obran en la base de no probé y no me gustó?

Sí. Es una actitud de preconceptos, que trae un lamentable perjuicio a quienes la adoptan. Hay multitud de Espíritus desencarnados que afrontan serias dificultades de adaptación a la vida espiritual, por estar imbuidos de ideas fantásticas sobre el Más Allá.

8 ¿En el futuro tendremos sesiones mediúmnicas en las iglesias católicas y templos protestantes?

Ya ocurrió, en reuniones del movimiento carismático en la iglesia católica, y en el Pentecostés de las iglesias evangélicas. Pero se realizan sin la disciplina y el conocimiento de las técnicas de intercambio, conforme la orientación espírita. Los participantes ni siquiera perciben que están tratando con las almas de los muertos. Podrían hacerlo mucho mejor, si leyesen *El Libro de los Médiums*, de Allan Kardec, un esclarecedor tratado sobre el intercambio con el Más Allá.

ALLAN KARDEC

1 ¿Quién fue el fundador de la Doctrina Espírita?

El Espiritismo tiene un Codificador, no un fundador. Nacido en Lyon, en Francia, el 3 de octubre de 1804, Hippolyte León Denizard Rivail, que sería conocido por el pseudónimo de Allan Kardec, fue una especie de secretario de sabias entidades con las que tenía contacto por el proceso mediúmnico, con el concurso de varios médiums y de las cuales recogía las informaciones que dieron origen al Espiritismo. De ahí que se llame Doctrina de los Espíritus. Eso está bien caracterizado en el título de la primera obra básica, fundamental: *El Libro de los Espíritus*.

2 ¿Qué hacía Hippolyte León antes de la codificación de la Doctrina Espírita?

Fue un destacado pedagogo francés. Publicó varias obras versando sobre educación, gramática, aritmética y otras disciplinas. Fue, sobre todo, un humanista, interesado en asuntos relacionados con el bienestar del Hombre y la definición de los por qué de la existencia.

3 ¿Por qué el pseudónimo?

Para no confundir al profesor con la codificación. Allan Kardec era su nombre en una reencarnación remota, cuando fue druida, una clase de sacerdotes celtas que acumulaban las funciones de educadores y jueces.

4 ¿Hay registros históricos sobre los celtas?

Aunque sean precarios, sabemos que la cultura céltica floreció en Europa antes del advenimiento del Cristianismo. Era un pueblo evolucionado para los patrones de la época, que admitían la Reencarnación y la Ley de Causa y Efecto, principios consagrados por la Doctrina Espírita. Hicieron saber que el Codificador venía de allá, reviviendo aquellas ideas en un puesto más elevado de conocimiento, a partir del contacto con los Espíritus.

5 Podemos decir entonces, ¿Qué Allan Kardec era un Espiritu milenario, dotado de gran cultura?

Basta analizar su contribución para constatar eso. Su primer contacto con los Espíritus, por el proceso mediúmnico, fue en 1855. En 1857, pasados apenas dos años, lanzaba *El Libro de los Espíritus*. Quien conoce esta obra básica y el prodigioso trabajo que realizó, en un tiempo tan breve.

6 Teniendo en cuenta la grandeza y la extensión del trabajo que se propuso realizar, atendiendo a la convocación de la espiritualidad, Kardec desencarnó relativamente pronto, a los 65 años. ¿No habría sido conveniente una prórroga?

El realizó en catorce años, desde mayo de 1855, cuando entró en contacto con el fenómeno mediúmnic, hasta marzo de 1869, cuando desencarnó, un trabajo que necesitaría una existencia secular. Ejercía múltiples funciones, realizando actividades profesionales, publicación de los libros de la Codificación, la *Revista Espírita*, mensual, conferencias y una vasta correspondencia, además de la dirección de la *Sociedad de Estudios Espíritas* de París, de la cual era el fundador y presidente. Para tan intenso brillo fue *vela que quemó los dos lados*, consumiéndose más rápido.

7 Entre los círculos religiosos hostiles al Espiritismo circuló la idea de que se habría suicidado. ¿Es verdad?

Se trata de una mentira que evidencia el carácter de aquellos que la vinculan por mala fe. Kardec falleció de un aneurisma cerebral, el 31 de marzo de 1869, conforme registran su atestado del óbito y el testimonio de sus familiares, amigos y compañeros de la Doctrina.

8 ¿Kardec tenía esposa e hijos?

Sólo esposa, Amelia Gabrielle Boudet Rivail, también profesora, con quien se casó en 1832. Fue una compañera ligada también al Espiritismo y dio continuidad a su trabajo. Falleció, en 1883, a los 87 años. Fue sepultada en el cementerio de Père Lachaise, en París, al lado del marido.

CENTRO ESPÍRITA

1 ¿Qué es el Centro Espírita?

Es el lugar donde las personas se congregan para tratar de asuntos relacionados con la Doctrina Espírita.

2 ¿Por qué “Centro”?

Como ocurre con frecuencia en la lengua portuguesa, ese término tiene varios significados. Tratándose de la Doctrina del Espiritismo podemos considerarlo sinónimo de *sociedad* expresión más adecuada, que viene siendo usada con frecuencia en la denominación de las instituciones doctrinarias espíritas. Pero para ser exactos, sería *asociación*, ya que, de acuerdo con el nuevo código civil la expresión *sociedad* debe ser reservada a las empresas de carácter comercial.

3 ¿Cómo podríamos definir las actividades del Centro Espírita?

Son varias, a las cuales las personas tienen acceso a medida que se integran. En un primer momento el centro Espírita ha sido para la mayor parte de los que llegan a un hospital para el tratamiento de males del cuerpo y del alma.

4 ¿Cuáles son los recursos movilizados en ese “hospital”?

Se dan pases magnéticos, entrevistas fraternas, trabajos de vibración, reuniones de desobsesión...Se considera, sin embargo, que esos recursos son de superficie. Cuidan de los efectos, abarcando la visión que las personas tienen de la vida y su manera de vivir. Para que tengan efecto duradero es preciso que los interesados busquen un segundo grupo.

5 ¿Cuál sería?

La escuela, donde asistan a cursos de Espiritismo para tener una visión más objetiva de los por qué de la existencia y sobre todo, de los orígenes de sus problemas de salud. La dolencia es siempre un espejo del alma, mostrándonos que algo no va bien en nuestras concepciones de vida, en nuestra manera de vivir. El aprendizaje espírita nos faculta ese entendimiento.

6 ¿Las personas buscan ayuda y aprender que es preciso que se ayuden a sí mismas?

Eso es elemental en el Espiritismo. No existe un destino puntual, donde las cosas ocurren porque esté escrito. Vivimos en un régimen de causa y efecto en que, permanentemente, recogemos lo que sembramos, abarcando causas

próximas o remotas, de hoy, de ayer, del año pasado, de existencias anteriores... Si queremos que nuestro futuro sea diferente, debemos cambiar nuestro presente, buscando un comportamiento compatible con la moral evangélica, que resume lo que Dios espera de nosotros.

7 Hospital y escuela. ¿Algo más?

En un tercer grado, el Centro Espírita es un bendecido taller de trabajo donde, por el empeño de servir, neutralizamos el gran mal de nuestra personalidad (el egoísmo). Es a partir del comportamiento volcado únicamente hacia los intereses personales, que llevamos hacia la inconsecuencia, la falta de honestidad, el vicio, la agresividad y todo lo demás que nos compromete.

8 ¿Y la comunión con Dios? ¿El Centro Espírita no funciona también como un templo divino?

Templo es el Universo, la casa de Dios. Vivimos en ella. El Centro Espírita es la escuela/taller, que, con las iniciativas que propone, nos permite un patrón vibratorio que nos faculta la comunión con el Padre celeste. Ese programa renovador está maravillosamente definido por León Denís, al proclamar: *Tened por templo el Universo; por imagen, Dios; por ley, la Caridad; por altar, la Conciencia.*

CONTACTO CON LOS ESPÍRITUS

1 ¿Desde cuándo el intercambio con el Más Allá?

Desde que el Hombre apareció. Está en todas sus culturas. En el Viejo Testamento, resalta el contacto de Saúl con el Espíritu Samuel, en la famosa consulta a la nigromante de Endor.

2 ¿Nigromante?

Era el nombre que se daba a las personas que hablaban con los Espíritus. Se usaba también la expresión pitonisa, mujer capaz de adivinar el futuro.

3 ¿Ella adivinó el futuro de Saúl?

Más exactamente, transmitió la manifestación del Espíritu de Samuel, que anunció, incluso, que Saúl moriría al día siguiente, en una batalla contra los filisteos.

4 ¿Entonces el Espiritismo no trajo novedad en ese particular?

La novedad fue la disciplina de ese intercambio, estableciendo normas para que fuese cultivado de forma productiva, favoreciendo un mejor entendimiento sobre la vida en el Más Allá.

5 ¿Qué decir de la prohibición de Moisés, que amenazaba con la pena de muerte a aquellos que evocasen a los muertos?

Moisés amenazó a mucha gente con la pena de muerte, hasta incluso a los que se atrevían a realizar cualquier tarea los sábados, algo inconcebible en los días actuales. Legisló para su tiempo, para las necesidades de su época. Nada tiene que ver con los tiempos actuales.

6 ¿Pero no era Dios quien lo inspiraba?

Decir que Dios inspiraba normas como cortar la mano a los que robaban o condenar a muerte apedreando a una mujer adúltera, sería hacer un Dios mezquino. Moisés tenía el mal hábito de atribuir al Todo-Poderoso sus extravagancias, a fin de que fuesen cumplidas.

7 ¿Por qué Moisés prohibió el contacto con los muertos?

Los judíos estaban enviciados en consultar a los Espíritus, con el pretexto de intereses personales. En vez de cohibir los abusos, Moisés se obstinó en suprimir el intercambio. Fue un error. Obró como un padre que prohíbe al hijo comer porque se comporta mal en la mesa. Sería razonable enseñarle buenas maneras.

8 Ante la propagación de ideas espíritas, ¿acabará la teología ortodoxa por reconocer la posibilidad del contacto con los muertos?

Sin duda. Un día vendrá en que los teólogos lamentarán el tiempo perdido y la vehemencia con que combaten ese intercambio. Si lo ejercitasen, sus ideas serían menos especulativas y más coincidentes con la realidad al respecto de la Vida Espiritual.

LITERATURA ESPÍRITA

1 ¿Qué libros podríamos elegir para una iniciación espírita?

La obra básica del Espiritismo, fundamental para una iniciación adecuada, es *El Libro de los Espíritus*. En él encontramos una síntesis filosófica, recogiendo las preguntas más importantes relacionadas con nuestro glorioso destino y cómo hacer para llegar más allá de prisa.

2 ¿Es una regla para todos los iniciados?

Es el ideal. Es imposible aprender a leer sin conocer el alfabeto. Es imposible un conocimiento razonable del Espiritismo sin estudiar esa obra monumental, es el principio espírita.

3 ¿Y los demás libros escritos por Allan Kardec?

Todos ellos son importantes, componiendo el majestuoso edificio doctrinario, pero son complementarios, apéndices de *El Libro de los Espíritus*. *La Génesis* profundiza la primera parte; *El Libro de los Médiums*, la segunda; *El Evangelio según el Espiritismo*, la tercera; y *El Cielo y el Infierno*, la cuarta. En conjunto constituyen el Pentateuco Espírita, las obras básicas del Espiritismo.

4 ¿Podríamos definir los demás libros de Kardec como obras menores?

No, no hay nada menor en la literatura kardecista. Todos sus libros son importantes y merecen el interés de estudiarlos. Vale destacar la *Revista Espírita*, que él publicó durante 10 años, componiendo un panel de las repercusiones de la Doctrina en su tiempo. Hay allí un vasto material para el estudio, que el propio Codificador aprovecharía en sus libros.

5 Si la persona no está familiarizada con la lectura, ¿aun así debe comenzar por el *Libro de los Espíritus*?

No, sería recomendable. Kardec fue un emérito profesor y pedagogo francés, que escribió sus obras en un tiempo en que París era la Ciudad de la Luz, capital cultural del Mundo, por el brillo de sus intelectuales y artistas. No obstante el codificador resaltaba por la simplicidad, su literatura tiene la marca del contexto en que estaba incluida.

6 ¿Hay alternativas?

Sin duda. La literatura espírita es vastísima. Tenemos en Brasil decenas de escritores y médiums psicógrafos, con miles de libros editados, atendiendo a todos los gustos literarios y de todos los grados de cultura.

7 En ese universo literario, ¿cómo situar a Francisco Cândido Xavier?

Chico cumplió dos funciones, con sus cuatrocientos nueve libros publicados. A la manera de los escritores contemporáneos de Kardec, sus obras complementan la Codificación. Pero fue más lejos, situándose como un *médium revelador*, con noticias muy importantes sobre el Mundo Espiritual, principalmente en la colección André Luiz, un médico desencarnado que transmitió por su intermedio libros notables.

8 ¿André Luiz sirve a la iniciación espírita?

No es recomendable. Es preciso tener conocimiento doctrinario para leer a André Luiz, bajo el perjuicio de juzgar que es una fantasía su contribución. Para los principiantes, tendríamos que atender al gusto y tendencias literarios del lector. Hay novelas, cuentos, poesía, historia, filosofía, ciencia, psicología, mediumnidad, Evangelio. Las librerías y bibliotecas espíritas podrán orientar al lector en ese particular.

DIOS

1 En *El Libro de los Espíritus*, Allan Kardec aborda como tema inicial la existencia de Dios. ¿Por alguna razón en especial?

Dios es la idea primera, la base de nuestras convicciones religiosas y de nuestra orientación moral. Sin un Creador con objetivos definidos para la Creación, sin una meta a alcanzar, la Vida pierde sentido.

2 La existencia de Dios es un principio de fe, una idea religiosa. ¿No compromete la razón en que se sitúa el Espiritismo?

El objetivo de la Doctrina es exactamente dar a la creencia una sustancia de razón, como bien explica el propio Codificador en la máxima: *Fe verdadera es aquella que puede encarar la razón cara a cara, en todas las épocas*. Kardec instituyó el principio de la fe razonada.

3 Las investigaciones constatan que cerca del cien por cien de los brasileños creen en Dios, en la sobrevivencia de las acciones humanas. Esa creencia parece no repercutir en su comportamiento. Prevalen mentiras, traiciones, adulterios, corrupción, vicios, eso sin hablar de los que se dedican al crimen. ¿Cómo explicar esa contradicción?

La creencia en Dios es algo superficial, distante para el hombre común. La propia noción de que hay una justicia divina, que premia a los buenos y castiga a los malos, no llega a repercutir en el comportamiento de los religiosos.

4 ¿El Espiritismo consigue superar esa contradicción entre la creencia y la vivencia?

Sin duda. En un primer momento, la Doctrina razona la idea de Dios, a partir de la respuesta del mentor espiritual a Kardec, en la pregunta número cuatro: “podemos probar la existencia de Dios considerando que no hay efecto sin causa. El Universo es un efecto inteligente. Forzosamente, tiene una causa inteligente”.

5 ¿Y en un segundo momento?

Nos muestra de forma clara y objetiva cómo es la Vida Espiritual y lo que nos espera, sino atendemos la orden universal, disciplinando nuestro comportamiento.

6 Parece no haber espacio entre los científicos para la idea de un Creador. Conciben que el Universo se construyera a sí mismo, atendiendo a las leyes que le rigen.

¡Es increíble que personas tan inteligentes desarrollen razones tan simples! Si el Universo se creó a sí mismo, atendiendo a las leyes que lo rigen, ¿quién hizo esas leyes, quién las sustenta, quién las hace funcionar? Como decía Tomás de Aquino, si todo es movimiento en la Vida Universal, desde el gusano que en las profundidades del suelo lo fertiliza, a los mundos que se equilibran en el espacio, forzosamente hay un *motor parado*, que sustenta ese movimiento. Por eso Voltaire, a pesar de su irreverencia, proclamaba: “Si Dios no existiese sería necesario inventarlo”.

7 ¿Cómo es Dios, bajo el punto de vista espírita?

El Dios mostrado por el Espiritismo, es el mismo Padre generoso revelado por Jesús, que muestra los caminos, haciéndonos con un glorioso porvenir.

8 La tradición religiosa sugiere a un Padre a la moda de Moisés. Misericordioso con aquellos que lo obedecen, no vacila en castigar con detalles de crueldad a los desobedientes. ¿Es así para el Espiritismo?

Dios no castiga a nadie. El supuesto castigo divino, cuando nos extraviamos, es apenas una reacción de nuestra propia conciencia. Fuimos programados para el Bien. Cuando nos rodeamos del mal es como si nos agrediésemos a nosotros mismos, capacitándonos a sufrimientos regeneradores.

MUERTE

1 ¿Cómo define el Espiritismo la muerte?

La palabra más adecuada es *retorno*. Simplemente eso. La muerte es el regreso a la patria, la morada espiritual de dónde venimos y hacia donde iremos cuando llegue nuestra hora.

2 Si es así de simple, como un viajante que regresa al hogar, ¿por qué las personas encaran con fastidio la perspectiva de la propia muerte o la de un familiar?

Hay varias causas: el instinto de conservación; la condición moral (gente comprometida con la indiferencia y la irresponsabilidad presente para quien no será agradable al retorno) y el apego a las situaciones transitorias. Sobre todo, la ignorancia; las personas temen lo desconocido.

3 ¿Con el espírita es diferente?

Debe ser. La Doctrina nos pone en contacto con el mundo espiritual, por el proceso mediúmnico, abarcando, nada extraño, a familiares desencarnados. Entonces la muerte pierde aquella atmósfera pesada, densa, oscura, como si fuese algo terrible. Prevalece la idea del retorno al hogar.

4 Si hay una patria espiritual, ¿cómo situar la experiencia humana?

La Tierra puede ser para nosotros un hospital, una escuela, una prisión, un albergue (depende de cómo vivamos, de cómo pensemos, de cómo encaremos la existencia). En última instancia, ella atiende a nuestra evolución. Las limitaciones surgen desde el momento de la concepción, sabemos que fue impuesta por la carne, que inhibe nuestras percepciones espirituales, así como aflicciones y dolores derivados de ellas, actúa como lijas gruesas, que liman nuestras imperfecciones más groseras.

5 ¿Qué sería, fundamentalmente, la Tierra?

Una escuela, sin duda, donde cogemos experiencias redentoras que nos hacen madurar, aprendiendo, con los rigores de la Ley de Causa y Efecto, lo que debemos y lo que no debemos hacer.

6 ¿La muerte es igual para todos?

Biológicamente, sí. Habrá un momento en que, por causas variadas, el corazón dejará de latir. Espiritualmente, depende de otros factores. El principal es el grado de compromisos del *muerto* con la vida física. Personas apegadas a

las situaciones transitorias, muy relacionadas con los vicios y pasiones, ambiciones e intereses materiales, afrontarán dificultades.

7 ¿Cuál es la alternativa?

El cultivo de la virtud, la práctica del Bien, el alargamiento de los horizontes culturales, el estudio explicando los por qué de la existencia y sobre todo, el auto-perfeccionamiento, la llamada reforma moral... Son valores que, según Jesús, la madera no se corroe ni los ladrones roban. Estarán con nosotros en la gran jornada, representando un *capital* precioso para garantizarnos un *hotel de cinco estrellas* en la espiritualidad.

8 ¿El tipo de muerte tiene alguna influencia en nuestra situación futura?

No importa tanto como salimos de la Tierra. Lo importante es cómo llegaremos al continente espiritual. La persona puede morir en un accidente de coche y después adaptarse. Otra, que muera en avanzada edad, después de una enfermedad de mucho tiempo, tendrá problemas, si no cultiva los valores espirituales.

ESPÍRITU

1 ¿Cuál es el significado de la palabra Espíritu?

Como acostumbra a ocurrir con buena parte de los términos, en la lengua portuguesa, tiene varios significados: entidad sobrenatural, soplo creador de Dios, principio vital, pensamiento, mente, inteligencia, tendencia, fantasma, bebida alcohólica... Para el Espiritismo, conforme está en *El Libro de los Espíritus*, pregunta 76, son los seres inteligentes de la Creación, Pueblan el Universo, fuera del mundo material.

2 ¿Ese “fuera del mundo material” significa que no están en la Tierra? ¿Por qué, entonces, son observados, frecuentemente, obrando entre los hombres?

Viven en una dimensión espiritual que interpenetra la nuestra. Si muriésemos en este momento, apartándonos del cuerpo, estaríamos de inmediato en ella, en nuestra superficie terrestre, al lado de nuestro cuerpo. Imaginemos que viviésemos en un mundo de dos dimensiones, como ocurre con las sombras. Si viésemos la tercera dimensión, continuaríamos en contacto con la segunda, observándola, pero no seríamos vistos por sus habitantes.

3 ¿Los Espíritus se quedan siempre al lado de los hombres?

La dimensión espiritual se extiende más allá del plano físico, abrazando al infinito. Permanecen en la Tierra, atados a los hombres, los Espíritus todavía presos a las pasiones y seducciones de la vida material.

4 Eso significa que a medida que el Espíritu evoluciona, ¿tiende a desligarse de los lazos afectivos que se quedaron en la Tierra?

Al contrario. Cuanto más evolucionado es el Espíritu, más se estrechan los lazos de afectividad. Apenas tienden a desaparecer los impulsos pasionales, el amor egoísta que pretende el control sobre el ser amado. Aquellos que nos aman, nos acompañan, nos inspiran, nos ayudan, sin imponer nada o violentar nuestra voluntad, a esperar que nos ajustemos a las Leyes Divinas, para que el reencuentro en el Plano Espiritual ocurra en base a la victoria sobre las fragilidades humanas.

5 ¿Cuál es la diferencia entre Alma y Espíritu?

Son sinónimos. Kardec establece una distinción. El Alma sería el Espíritu encarnado. En Brasil, no se hizo popular. Aquí decimos simplemente Espíritu encarnado y Espíritu desencarnado.

6 ¿Cuál es el objetivo de Dios al crear Espíritus?

Esa es una buena pregunta para hacerla al propio Creador, cuyos designios son un misterio para la frágil mentalidad humana.

7 ¿Dios crea al Espíritu en el momento de la concepción, como enseñan las religiones tradicionales?

Si, conforme la pregunta citada, los Espíritus pueblan el Universo, fuera del mundo material, forzoso es admitir que ya existían antes de su venida a la Tierra. Consecuentemente, su creación no puede ser vinculada a la concepción.

8 ¿Eso significa que nuestros hijos tienen una historia anterior, que desconocemos?

Sí, todos nosotros. No es una novedad. En el célebre diálogo con Nicodemo, Jesús explica que “el Espíritu sopla donde quiere; no sabemos de dónde viene, ni hacia dónde va”. Si surgiese a partir de la concepción, sabríamos que fue creado en aquel momento, viniendo de Dios.

NACIMIENTO DE LOS ESPÍRITUS

1 ¿Cómo nacen los Espíritus?

Preguntas de esa naturaleza son insondables para la frágil inteligencia humana. No obstante, sabemos que el Espíritu no es creado en un momento, instantáneamente, en el momento de la concepción, como sugiere la teología ortodoxa.

2 El ser humano nace a partir de una gestación en el vientre materno, que se prolonga durante nueve meses. ¿Y el Espíritu?

Diríamos que hay una gestación en el vientre de la Naturaleza, con prolongada estancia entre los seres inferiores, abarcando largas eras, bajo orientación de técnicos de la Espiritualidad y estímulos del instinto.

3 ¿Eso significa que animales y vegetales tienen Espíritu?

Poseen un principio espiritual. Al pasar largas eras él se desarrolla en complejidad, hasta alcanzar el estacionamiento que le permita ejercitar la razón. Paralelamente, conquista el libre albedrío y pasa a desdoblarse sus experiencias evolutivas, pero no bajo el dominio de los instintos, sino a partir de sus propias iniciativas.

4 Un ratón, un perro, un insecto, una ave, un pez o cualquier vegetal, ¿todos poseen un principio espiritual en evolución? ¿Y todos serán un día, Espíritus?

Exactamente. No hay vida sin la contraparte espiritual. El principio espiritual que a todos anima, será Espíritu, ser pensante, un día. Hay una unidad de miras, en la obra de la creación. Dios no admite privilegios. Estamos todos en camino de un glorioso destino.

5 Eso explica por qué hay individuos que guardan una forma animalizada, agresiva como un león, cobardes como una hiena, venenosos como una cobra... ¿Estuvieron hace por poco en ese estado?

Comportamientos así explican nuestra naturaleza todavía más próxima a la animalidad, distante de la angelitud. Todavía, no revelan una vivencia reciente, por cuanto la transición del principio espiritual, el alma de los seres inferiores, hacia el ser pensante, no ocurre en la Tierra, sino en otros planos del Infinito, necesitando mucho tiempo.

6 ¿Hay una escala a ser observada por el principio espiritual en evolución, abarcando especies y razas, en el reino vegetal y animal? Arbustos, árboles, insectos, peces, ave, mamíferos...

La lógica nos dice que existe ese escalonamiento, pero no sabemos cómo se opera y no debe abarcar todas las especies y todas las razas, porque, en el dinamismo de la evolución, surgen y desaparecen especies a lo largo de millones de años que sustentan los procesos evolutivos.

7 Si el principio espiritual pasa por varios estados en los reinos inferiores, ¿eso significa que él está sometido a la reencarnación?

Sí, forma parte del proceso. El principio espiritual desdobra experiencias reencarnatorias, siempre conducido por el instinto, desarrollándose en complejidad, conquistando estados superiores, hasta alcanzar condiciones para transformarse en un Espíritu.

8 Si el principio espiritual que anima un perro es inmortal irá hacia la Espiritualidad cuando muera su cuerpo, ¿eso significa que podremos reencontrar animales que apreciamos, cuando partimos hacia allá?

Es posible, pero improbable, ya que, normalmente, el *alma* de los animales permanece poco tiempo en la Espiritualidad. Es después reconducido a la vida física.

REENCARNACIÓN

1 El tema de la reencarnación es siempre evocado cuando se habla de Espiritismo. ¿Se trata de un dogma espírita?

La reencarnación no es un simple principio espírita y mucho menos un dogma religioso. Como ya comentamos, se trata de una ley divina que envuelve la evolución de los Espíritus. El Espiritismo sólo la anuncia.

2 ¿Sería, entonces, un tema de carácter científico?

Sin duda. Más pronto o más tarde, la Ciencia comprobará que volvemos a la carne muchas veces, en el desdoblamiento de experiencias necesarias a nuestra evolución.

3 Si la reencarnación es una ley divina, ¿por qué no fue adoptada por las religiones?

Eso no es una novedad. Principios mucho más palpables, bajo el punto de vista científico, como los movimientos de rotación y traslación de la Tierra fueron rechazados por las autoridades religiosas durante siglos. Galileo Galilei, que acumuló pruebas matemáticas de esos movimientos, tuvo que desdecirse para no ser llevado a la hoguera, por cuanto los teólogos insistían en la tesis delirante de que la Tierra sería inamovible y el centro del Universo.

4 ¿Cuál es la finalidad de la reencarnación?

Promover nuestra evolución. En el estado primario en que nos encontramos, necesitamos de las limitaciones impuestas por la carne, que agitan nuestra alma al mismo tiempo que nos habitúan a las disciplinas del trabajo. La simbología bíblica, *gana el pan de cada día con el sudor de tu frente*, es bastante sugestiva.

5 Si la reencarnación es una ley divina, ¿es posible comprobar su existencia con los recursos de la ciencia?

Como no podemos llevar el alma a un laboratorio, sometiéndola a test variados, debemos buscar esa comprobación en las experiencias de vida, encontrando personas que recuerdan existencias pasadas, regresión de memoria por hipnosis o técnicas de relajamiento, niños geniales, marcas de nacimiento... En resumen, hechos de esa naturaleza evidencian la reencarnación.

6 Se nota que quien no está familiarizado con la reencarnación tiene dificultad para concebir que pueda haber sido otra persona. ¿Cómo explicarlo de forma objetiva y clara?

Imaginemos a un actor desempeñando diversos papeles (hombre, mujer, viejo, niño, europeo, asiático, blanco, negro, enfermo...). Cambiará de trajes y de apariencia, pero será siempre él mismo, travestido. Así es el Espíritu, que asume sucesivas personalidades, pero es siempre la misma individualidad.

7 La cuestión crucial es el olvido. ¿Por qué no recordamos conscientemente las existencias pasadas si somos siempre la misma individualidad?

El olvido funciona en nuestro beneficio, por numerosas razones. La principal es que si recordásemos habría una sobre posición de experiencias que nos perturbaría. Hay personas que van a un hospital psiquiátrico por recordar existencias pasadas. Enredando dos personalidades en su cabeza. Imaginemos si eso ocurriese en relación a incontables personalidades de vidas anteriores...

8 ¿De qué valen las experiencias reencarnatorias, si no guardamos recuerdos de ellas?

Guardamos su substrato, manifestándose en ideas, sentimientos, tendencias y vocaciones. Nadie revela facilidad para determinada actividad por mera influencia genética. Todo es fruto de experiencias anteriores, abarcando, incluso, la relación afectiva familiar. Tendemos a recordar afectos y desafectos del pasado, a fin de consolidar afectos y deshacer aversiones. No recordamos, pero experimentamos sentimientos muy fuertes, que trascienden el presente. Remontan las vivencias anteriores.

LEY DE CAUSA Y EFECTO

1 Se oye siempre al espírita hablar de deudas kármicas, cuando alguien pasa por un determinado sufrimiento. ¿Qué es el karma?

La expresión no es espírita, sino del Hinduismo y del Budismo. Define las consecuencias de nuestras acciones, buenas o malas, que generan reacciones que nos alcanzan con la misma intensidad, en esta encarnación o en las próximas.

2 Pero es usada en el Espiritismo...

Es usada por los espíritas. No consta en la Codificación. Pero es más correcto decir *acción y reacción* o *causa y efecto*.

3 ¿Cuál es la diferencia?

La expresión karma acostumbra a tener un sentido pasivo. La persona debe sujetarse a los males que le son impuestos, sin reaccionar, para hacer justo algo mejor en el futuro. A partir de ahí tenemos situaciones lamentables como el sistema de castas que es vigente en la India, consagrando discriminaciones, principalmente de los parias, la casta inferior.

4 ¿El paria no está pagando deudas?

Siendo la Tierra un planeta de pruebas y expiaciones, habitada por Espíritus comprometidos con el egoísmo, podemos decir que todos estamos en *pruebas o expiaciones*, pobres y ricos, en cualquier segmento de la sociedad. La condición social puede ser apenas una contingencia, como nacer en una chabola, por falta de un sitio mejor. No es por la voluntad de Dios que surgen las chabolas y las castas, sino por la dejadez humana. Dios crea y sustenta la Vida. La calidad de ella es obra del Hombre.

5 ¿Si no es un karma, esa situación puede ser modificada?

¡Sin duda! Aunque se trate de una medida disciplinaria envolviendo compromisos del pasado, es posible que sea amenizada a partir de la concienciación de la sociedad y por el esfuerzo del paria en favor de una situación mejor, conforme con la dignidad humana.

6 Digamos que alguien haya matado a un desafecto, dándole un tiro en el pecho. ¿En una existencia futura no debería morir así también, para rescatar su deuda?

Eso sólo perpetuaría el mal, por cuanto alguien debería hacerlo. Asumiendo un karma idéntico. Ese retorno implacable, en la misma

proporción, evoca la pena del talión, el *ojo por ojo, diente por diente*, de Jehová, el sanguinario Dios mosaico, sustituido por el Dios de amor y misericordia, revelado por Jesús.

7 ¿Y cómo queda el asesino?

Tendrá desajustes espirituales, derivados de su acto criminal, que tendrán que reflejarse en sus estados físicos y emocionales, en la presente o en futuras existencias, originando males que le enseñarán a superar la agresividad. Paralelamente, será llamado al compromiso de reajuste con su víctima, compensándola por el mal que le hizo.

8 ¿Todos estamos sujetos a esas consecuencias?

Sí, pero el grado de compromiso del criminal dependerá de su capacidad de distinguir el Bien del mal, lo cierto de lo equivocado, cuanto mayor es su discernimiento, mayor es la responsabilidad.

MÁS LEY DE CAUSA Y EFECTO

1 ¿Nuestros sufrimientos están siempre asociados al pago de deudas contraídas en vidas anteriores?

Están más relacionados con nuestro estilo de vida en el presente: lo que comemos, lo que hacemos, cómo pensamos... La grasa excesiva, que sobrecarga el organismo, es mera consecuencia de un régimen alimenticio desajustado, sin ninguna vinculación con existencias pasadas.

2 El individuo obeso sabe que está pagando por la indisciplina en la alimentación y por el sedentarismo, lo que lo ayudará a superarlo. Cuando se trate de deudas de vidas anteriores, ¿no sería interesante tener conciencia de ellas para soportar mejor sus consecuencias y tener un estímulo para no incurrir en los mismos engaños?

El olvido del pasado, como ya dijimos, es altamente beneficioso. Favorece un bendecido recomienzo, sin los recuerdos del pasado, a fin de que superemos pasiones y fijaciones que determinarán nuestros fracasos. No por ello dejamos de aprender las lecciones del maestro Dolor. Por reflejo condicionado, el criminal que mata a alguien y sufre las consecuencias, incorporará el sentimiento de que la agresividad que lo indujo al crimen le es dolorosa.

3 ¿Cómo saber si nuestros males tienen su origen en vidas anteriores o si son resultado de nuestro comportamiento en la vida actual?

Los males kármicos son más arriesgados y no es extraño que nos acompañen toda la vida. La pérdida de un miembro, una enfermedad crónica, la esterilidad, la grave limitación física o mental... Los resultantes de los malos cuidados con nuestra vida y nuestro cuerpo desaparecen a medida que nos volvemos más disciplinados.

4 ¿Es posible suavizar los rigores de la Ley de Causa y Efecto?

Dios nos concede dos monedas para el rescate de nuestras deudas (el dolor y el amor). Si no hay amor, aumenta el dolor. Cuanto más amor, menos dolor.

5 ¿Qué amor es ese?

El amor fraterno predicado por Jesús, que se expresa en “hacer al prójimo el Bien que nos gustaría que nos hicieran”. Es el que “cubre la multitud de los pecados”, como decía el apóstol Pedro en su primera Epístola a los Corintios (4:8).

6 ¿Los sufrimientos y el ejercicio del amor promueven la supresión de nuestras deudas frente a la Justicia Divina?

La supresión definitiva, que expresa la tranquilidad de conciencia, será alcanzada con la reparación de nuestras faltas, compensando a las víctimas por los perjuicios que les causamos.

7 Si alguien mata a su propio hermano para quedarse con su fortuna, ¿cómo va a compensarlo por el mal que le hizo?

Como se trata de alguien de su círculo familiar, podrá recibirlo como hijo, con lo que estará restituyéndole la vida y los bienes robados. Evidentemente, estamos en el terreno de las posibilidades. Si la víctima fuera un Espíritu más endurecido, seguirá sus propios caminos, sin necesidad de la ayuda de aquel que lo agredió. El ofensor también encontrará caminos alternativos, ciñéndose al esfuerzo del Bien.

8 ¿Las dificultades de relaciones en el hogar pueden tener su origen en la convivencia con enemigos del pasado, unidos por la consanguinidad, buscando una armonización?

Los problemas de relaciones están asociados a la inferioridad humana. Dios no reúne desafectos del pasado en el hogar para que se amaran, sino para amarse, a partir del ejercicio de las virtudes evangélicas. El perdón, tolerancia, caridad, paciencia, son remedios infalibles, en el presente, para neutralizar la animosidad del pasado.

CIELO

1 Los antiguos situaban la Tierra como la parte central de cielos concéntricos que constituirían la Vida Eterna. Se hablaba del “séptimo cielo”, como el estado más alto. ¿Es más o menos así?

A pesar de las fantasías de que se revestían sus concepciones teológicas, los antiguos intuían esa realidad, hoy demostrada por la Doctrina Espírita. Se desdobra el plano espiritual en varios planos, recordando las capas de una cebolla.

2 ¿Dónde queda el primer plano?

En la superficie. Aquí permanecen los Espíritus recién desencarnados vinculados todavía a los intereses humanos, no es de extrañar, inconscientes de su nueva situación, a inmiscuirse en nuestra existencia.

3 La superficie terrestre, como sabemos, está lejos de ser un cielo, en el sentido teológico. Es más un infierno. ¿Y los demás planos?

En los libros de la serie *Nuestro Hogar*, psicografía de Francisco Cándido Xavier, el Espíritu André Luiz sitúa las regiones adyacentes como regiones umbralinas, habitadas por Espíritus atormentados, en desajustes y sufrimientos derivados de sus desviaciones, durante la jornada humana. Estacionan ahí precariamente, hasta que puedan volver al cuerpo purificador de la reencarnación.

4 ¿Y los planos más altos?

Están habitados por Espíritus depurados, que ya superaron los impulsos egoístas que caracterizan a la Humanidad, conscientes de sus responsabilidades frente al Creador.

5 ¿Llegaremos todos a los estados más altos?

Llegaremos y los superaremos, rumbo a los mundos divinos, atendiendo la dinámica de la evolución. Situemos esta jornada como una escalera que nos conduce a la perfección. Vamos subiendo nuevos escalones, subiendo siempre, en la medida de nuestro esfuerzo y de nuestras experiencias.

6 Los antiguos concebían que las almas virtuosas vivían en contemplación eterna, en el seno de Dios. ¿Cómo es el concepto espírita?

Dice Jesús (Juan 5:17): “Mi Padre trabaja desde siempre y yo también”. El Maestro deja claro que el trabajo es ley universal. Inconcebible que sea cansado,

tedioso y desequilibrante en un perenne no hacer nada. El trabajo para Espíritus superiores es sinónimo de bienaventuranza.

7 ¿Y en qué consiste el trabajo de los Espíritus puros y perfectos, que alcanzaron el ápice de la evolución?

Se hicieron delegados de Dios, participando de la obra divina, integrados en los ritmos de la armonía universal. Recordando todavía y citando al profeta Osaías (Juan 10:34), Jesús dice: Sois dioses.

8 ¿El Espíritu puro es perfecto igualándose a Dios?

Obviamente que no. Dios es el Eterno, el Omnipotente, el Sabio. Por más que crezcamos en conocimiento, virtud y poderes, estaremos siempre en los dominios de lo relativo, frente a lo Absoluto, criaturas, frente al Creador.

INFIERNO Y PURGATORIO

1 ¿El Espiritismo admite la existencia del infierno?

No como un lugar geográfico. Se trata de un estado de conciencia. Jesús decía que el Reino de Dios está dentro de nosotros. El infierno también. Depende de lo que hacemos y pensamos. No obstante, si están reunidos varios Espíritus atormentados por la consecuencia de sus acciones, allá donde estén será un infierno.

2 ¿Y en cuanto a los tormentos de fuego, las almas perennemente devoradas por las llamas, sin consumirse?

Se trata de una interpretación al pie de la letra, abrazando textos evangélicos. Jesús se refería al fuego para representar los sufrimientos morales de las almas comprometidas con el mal, al volver a la vida espiritual. En los círculos más esclarecidos, en varios segmentos del Cristianismo, no hay ninguna duda de que estamos delante de un simbolismo.

3 Los antiguos situaban el infierno en el interior de la Tierra. ¿Hay Espíritus por allí?

Los mentores espirituales hablan de regiones abismales, habitadas por seres atormentados, en base a los crímenes cometidos durante la existencia. Sus penas, sin embargo, no tiene el carácter de perennidad. Allí permanecen como enfermos en tratamiento de choque para que se les despierte la conciencia preparándolos para la renovación.

4 ¿Sería una especie de purgatorio?

Sí. Es una idea más compatible con la Doctrina Espírita y con la Justicia Divina. La propia Tierra, considerada planeta de pruebas y expiaciones, habitada por Espíritus orientados por el egoísmo, es un purgatorio. Aquí, dolores y sinsabores desbastan nuestras imperfecciones más groseras.

5 ¿Esos sufrimientos son impuestos por la justicia divina?

Son impuestos por nuestra propia conciencia. Fuimos programados para el Bien. El ejercicio del mal es una agresión que nos hacemos a nosotros mismos. A partir de ahí, donde estemos llevaremos nuestro purgatorio, hasta que nos ajustemos a las leyes divinas.

6 ¿Funciona el arrepentimiento?

En la Tierra o en el Más Allá, el arrepentimiento, la conciencia de los males que practicamos, aquel *caer en sí*, al que se refiere Jesús en la *Parábola del*

Hijo Prodigio, es el primer paso para que el Espíritu deje el purgatorio.

7 ¿Por qué el primer paso? ¿No es eso lo que Dios espera de nosotros?

El arrepentimiento es una bendita conducta de rumbo en los extravíos en que nos envolvemos, pero hay que volver al camino principal. Eso necesita esfuerzo de renovación y reparación de los perjuicios causados al prójimo. Todavía en la parábola, el ejemplo perfecto. Después de *caer en sí*, el hijo prodigo tuvo una larga jornada por delante, en la vuelta a la casa paterna.

8 Digamos que el Espíritu en tormentos purgatoriales, mirando para sí, se reconozca tan miserable, tan comprometido, en base de los males practicados, que no se sienta merecedor de la misericordia divina. ¿No estaría justificado el tormento eterno, no por imposición de Dios, sino por un imperativo de su propia conciencia?

Sería la negación de la Omnipotencia Divina. Dios, el Señor Supremo del Universo, que nos creó para la perfección, revelaría una lamentable incompetencia, si no consiguiese apartar a un hijo de la loca idea de someterse a un injustificable sufrimiento perenne, sin pensar en la propia redención. Oí en cierta ocasión a un sacerdote admitir que el infierno irremisible era para él apenas una hipótesis. No creía que alguien estuviera allí.

ÁNGELES

1 ¿Existen seres angelicales?

Relativamente. La Doctrina Espírita admite, así como el Islamismo, el Cristianismo y el Judaísmo, que los ángeles actúan con propósitos de Dios, intermediando entre el Cielo y la Tierra. Pero, no fueron creados aparte, con privilegios que no disfrutaran los hombres.

2 ¿Qué tipo de privilegios?

No habrían pasado por las tribulaciones humanas. Habrían nacido con la plenitud del conocimiento y de las potencialidades que harían de ellos seres especiales. Semejante idea constituye una flagrante injusticia. ¿Por qué ellos y no nosotros? ¿No somos todos hijos de Dios? ¿No es el Señor la equidad perfecta, sin preferencias, sin elegidos, como se espera del Celeste?

3 ¿Y qué nos dice el Espiritismo sobre los ángeles?

Son hermanos nuestros, Espíritus como nosotros, en estados superiores de evolución. A lo largo de los milenios sin fin desarrollaron sus potencialidades, superaron sus imperfecciones armonizándose con el Universo, aprendieron a vivir las leyes divinas.

4 ¿Si son Espíritus como nosotros, al frente en la jornada evolutiva, podemos decir que son más viejos, más experimentados?

Exactamente. Probablemente ya estaban bien lejos de nuestros caminos que llevan a la perfección, antes de que existiésemos.

5 ¿Y el ángel de la guarda?

Más cerca de nosotros, en la jornada evolutiva, generalmente es un familiar nuestro, alguien ligado a nuestro corazón, desde existencias anteriores, que se propone guiarnos, ayudándonos a superar las dificultades y limitaciones.

6 ¿Todos tienen su ángel de la guarda? ¿Y aquellos que se comprometen en el vicio y en el crimen?

Nadie vive en el desamparo. Incluso los peores criminales tienen a alguien que lamenta sus desvíos y busca reconducirlos a los caminos del Bien. El problema es que sus tutelados se comprometieron de tal forma en caminos oscuros que pierden la sintonía con ellos.

7 ¿En los momentos de dificultad podemos apelar a nuestro ángel de la guarda?

Sin duda. Si concentramos nuestro pensamiento en oración, pidiendo que nos ayude, estableceremos la sintonía necesaria, capacitándonos para recibir su orientación por los conductos del pensamiento. Quedaríamos espantados si tuviésemos noción de cuánto se aproximan los protectores espirituales a nosotros en los momentos difíciles, buscando inspirarnos a hacer lo mejor.

8 ¿Las Entidades angelicales, que alcanzaron altos estados de evolución, también encarnaron en la Tierra?

Sí, y lo hacen con frecuencia en gloriosas misiones en favor de las colectividades terrestres o, simplemente, para ayudar a entes queridos. En el libro *Renuncia*, Psicografía de Francisco Cándido Xavier, tenemos la historia de Alcione, un ángel que transitó, casi en el anonimato, por las lides humanas, pero beneficiando a todos aquellos que gravitaban en torno a su figura sublime. Es un libro maravilloso e inolvidable.

DEMONIOS

1 ¿El diablo existe?

No como una fuerza que se contrapone al poder divino, dedicado al mal eterno. Es apenas un hijo extraviado de Dios, sujeto a las leyes inexorables de evolución que lo conducirá, más pronto o más tarde, a los caminos del Bien.

2 Según las tradiciones religiosas los demonios son ángeles resistentes a la revelación desde la creación del Mundo. Son tan resistentes a la renovación que insisten, perennemente, en el ejercicio del mal...

Así como en la Tierra, tenemos en el Más Allá a los rebeldes sin causa, orientados por propia inmadurez, aunque, no es raro, de gran inteligencia. Pero no son impermeables a la renovación. Tarde o temprano, invariablemente, todos acaban sometiéndose a las Leyes Divinas, que desean conducirnos a la perfección. Para eso fuimos creados por Dios, que jamás falla en sus objetivos.

3 ¿De entre los medios usados por el Creador para convertir a seres demoníacos al Bien, se incluye las reencarnaciones?

Sin duda. Muchos de ellos transitan entre nosotros, todavía dominados por la rebeldía y por la ambición de dominio, destacándose por iniciativas que generan la turbación y el desorden. Adolf Hitler (1889-1945), Joseph Stalin (1879-1953), Saddam Hussein (1937), Slobodan Milosevic (1941) y Osama bin Laden (1957), son ejemplos.

4 Aparentemente no les fue útil la experiencia reencarnatoria, ya que conservaron sus tendencias a la dominación y a la maldad.

Dios no tiene prisa, ni impone su voluntad a los hijos rebeldes. Deja que aprendan a lo largo de los siglos, a costa de dolorosas experiencias, que el mal no es una opción inteligente en la economía de la Vida Eterna.

5 ¿Y qué decir de la afirmación de que el demonio se manifiesta en el Centro Espírita?

La ignorancia es siempre atrevida. Peor que ella es la mala fe de los que tienen algún conocimiento sobre el asunto e insisten en confundir a las personas ingenuas. No es de extrañar que después de desencarnados, esos críticos son hermanos nuestros en estado de desequilibrio, necesitados de orientación, no de exorcismo.

6 ¿El Espiritismo es contrario al exorcismo?

El exorcismo parte del principio de que estamos tratando con representantes del mal, que deben ser expulsados. La experiencia en reuniones de intercambio con el Más Allá nos enseña que son hermanos nuestros en estado de desequilibrio, necesitados de orientación, no de exorcismo.

7 ¿Son siempre malévolos los propósitos de Espíritus perturbadores?

Negativo. No es de extrañar que tratemos con Espíritus inconscientes de su situación, que se aproximan a familiares encarnados y les transmiten algo de sus perplejidades, perturbándolos. No hay la intención de perjudicar. Son como náufragos que se agarran a una tabla de salvación.

8 Si son las almas de los muertos que se manifiestan, tratándose de personas en desequilibrio, ¿cómo no lo perciben aquellos que tratan con ellas, en las reuniones de exorcismo, en determinados grupos religiosos?

No lo perciben porque no se dan al trabajo de hablar amigablemente, procurando definir las motivaciones y necesidades de esas entidades. Parten de la base de la hipótesis de que es el demonio y tratan después de exorcizarlo con órdenes. ¡Lamentable!

JESÚS

1 ¿Quién es Jesús para el Espiritismo?

Allan Kardec define, en la cuestión 625 de *El Libro de los Espíritus*: para el Hombre, Jesús constituye el tipo de perfección moral al que la Humanidad puede aspirar en la Tierra. Dios nos lo ofrece como el más perfecto modelo y la doctrina que enseñó es la expresión más pura de la ley del Señor, porque, siendo Él el más puro de cuantos han aparecido en la Tierra, el Espíritu Divino lo animaba. Está claro: Jesús es el Maestro Mayor.

2 ¿Jesús es Dios encarnado?

El Maestro se refería a sí mismo como un enviado, un siervo de Dios. Y usaba, también, la expresión *hijo del hombre*. Quería decir que era un ser humano, un Espíritu encarnado, como todos nosotros.

3 ¿Por qué, admitiendo a Jesús como la mayor figura de la Humanidad, no está el Espiritismo ligado a las religiones cristianas?

Es que no admiten que el Espiritismo avance más allá de las fantasías teológicas sobre el destino humano. Considerándose, todavía, que todas son *salvadoras*, se sitúan como puertas de ingreso de las almas a las regiones celestiales. La Doctrina Espírita derrumba esta concepción, explicando que nuestro futuro espiritual depende de cómo vivamos, no de nuestra vinculación religiosa.

4 ¿Jesús aceptaba el intercambio con el Más Allá?

No sólo aceptaba sino que lo practicaba. Son numerosos los pasajes en que habla con los Espíritus, apartando entidades perturbadoras de sus víctimas. Se habla de demonios, en relación a ellas, pero las traducciones fieles a los textos originales está escrito *Espíritus impuros*, definiendo mejor el hecho de que son hermanos nuestros, obrando en el Más Allá de conformidad con sus imperfecciones. Jesús demostró ese intercambio en las maravillosas materializaciones frente al colegio apostólico.

5 ¿Los principios evangélicos están presentes en la Doctrina Espírita?

Están presentes en todas las obras básicas, particularmente en *El Evangelio según el Espiritismo*. En ese libro Kardec estudia la moral cristiana, bajo la orientación de los Espíritus que lo inspiraban.

6 ¿Sólo la moral?

En otras obras el Codificador se estudian aspectos variados del apostolado de Jesús, contando los milagros, las predicciones, las curas... En *El Evangelio según el Espiritismo*, sobresale el aspecto moral, por entender qué es lo más importante, en relación al cual no hay controversia entre las religiones.

7 ¿Por ejemplo?

Cuando Jesús dice que el amor a Dios está por encima de todas las cosas y al prójimo como a nosotros mismos resume toda la revelación del Viejo Testamento, está enseñándonos que lo fundamental, tratándose del ejercicio de la religiosidad, es amar. Cuando las religiones se unan en torno al amor, que se expresa en hacer al prójimo el Bien que nos gustaría que nos fuese hecho, estaremos a las puertas del Reino.

8 Considerando que el amor sintetiza la revelación de Jesús, ¿qué sintetiza el Espiritismo?

El deber. La Doctrina evidencia que es indispensable que cultivemos el amor, al revelar las consecuencias de las acciones humanas en la Espiritualidad. Los dolores y amarguras aguardan a quienes no estuvieron ejercitando la solidaridad, que es el amor en acción y emprendedor, predicado por Jesús.

MOISÉS

1 En las iglesias cristianas, particularmente las llamadas pentecostales, se valora mucho el estudio del Viejo Testamento, puesto en pie en igualdad con la trayectoria de Jesús. Eso no ocurre en el Espiritismo. ¿Por qué?

El Viejo Testamento es la historia del pueblo judío, con mayor relevancia como fundamento religioso. El dios ahí presentado es un tirano sanguinario, que orientaba a los judíos a pasar por la espada, en tierra enemiga, todo lo que respirara, hombres y mujeres, viejos y niños, sanos y enfermos, animales, aves, peces...Muy diferente del Padre de infinito amor y misericordia revelado por Jesús.

2 ¿No está ahí “la palabra de Dios”, según se pregona?

Dios no escribe libros. Los textos del Viejo Testamento abarcan la tradición oral, historias y enseñanzas que se fijaron en la memoria popular a lo largo de los siglos, antes de ser organizados en los libros que los contienen.

3 ¿Cómo situar a Moisés en ese contexto?

Fue un misionero que vino a consolidar el monoteísmo, la creencia en un único Dios, base necesaria, con el fin de que la Humanidad recibiese la primera revelación divina: la Justicia.

4 Sabemos que Moisés fue un gran legislador. Hay centenares de orientaciones atribuidas a él, en los libros Éxodo, Levítico, Números y Deuteronomio. ¿Tenemos en ella la revelación de la justicia?

Es preciso distinguir la legislación transitoria, constituida por él, que servía en su época y a su pueblo, de la orientación de carácter universal y perenne, contenida en la Tabla de los Diez Mandamientos, que recibió, mediúmicamente, en el Monte Sinaí.

5 ¿Por qué la revelación de la justicia, si ya en el primer mandamiento hay una gran injusticia, cuando Dios dice que se vengará hasta la cuarta generación de aquellos que lo reniegan?

Semejante expresión debe ser referida a la preocupación de Moisés en cuanto al cumplimiento de aquellas orientaciones. Un poco de miedo estimularía al pueblo a cumplir los mandamientos.

6 ¿Y en cuanto a los demás?

En algunos tenemos también el dedo de Moisés que se situó como el médium que pone algo de él mismo en el proceso mediúmnico. En el tercer mandamiento hay una preocupación excesiva con el descanso del sábado, en un texto demasiado largo; el cuarto contiene la idea equivocada de que quien no honra padre y madre vivirá poco.

7 Eliminados esos equívocos, ¿cómo sintetizaríamos la Tabla de los Diez Mandamientos?

Es la revelación de lo que no debemos hacer. No usar el nombre de Dios en vano, no matar, no robar, no traicionar, no mentir, no codiciar, no cometer adulterio... Nuestros derechos terminan donde empiezan los derechos del prójimo.

8 Si esos principios fuesen cumplidos eliminaríamos el mal en la Tierra. No obstante, lo que se verifica es lo contrario. ¿Por qué?

La Humanidad todavía gatea en el cumplimiento de la justicia. Crecemos mucho intelectualmente. Moralmente permanecemos subdesarrollados a pesar de los casi cuatro mil años de la revelación mosaica.

MEDIUMNIDAD

1 ¿Qué significa el término mediumnidad?

Viene del latín *mèdiams*, lo que está en el medio o intermedio. En la terminología espírita, poseen mediumnidad las personas capaces de favorecer fenómenos de contacto con los Espíritus.

2 ¿Todas las personas poseen mediumnidad?

Sí, todas las personas pueden sentir la influencia de los Espíritus, pero no todos poseen esa facultad suficientemente pulida para transmitir sus pensamientos.

3 ¿Sería una condición orgánica?

Se acostumbra a decir que los Espíritus se comunican por el pensamiento, lo que significa que esa sensibilidad le es inherente. Cuando estamos encarnados, el cuerpo físico se constituye como una armadura que inhibe sus perfecciones, dificultando el contacto con los desencarnados. En el médium hay una condición orgánica especial, todavía no detectada por la ciencia humana, que lo ayuda a superar las limitaciones impuestas por la carne.

4 Se nota que las personas dotadas de esa sensibilidad afrontan, en principio, perturbaciones diversas, abarcando la mente y el cuerpo. ¿Eso es normal?

Si fuésemos todos sordos congénitos, alguien que comenzase a oír quedaría, en principio, perturbado por algo desconocido, agitando sus oídos y su mente, con extrema dificultad para definir sonidos y palabras.

5 ¿Qué puede ocurrir con personas que experimentan esos fenómenos, sin la mínima noción al respecto del asunto?

Tienden a buscar tratamiento médico, sin resultado, ya que la mediumnidad no es una enfermedad. Es la sensibilidad exacerbada que la hace confundir influencias espirituales con problemas físicos y mentales.

6 Un ejemplo...

Digamos que se aproxima al médium el Espíritu de un familiar que falleció víctima de un cáncer en el estómago. Él comienza a sentir dolores en la misma región, lo que le traerá grandes preocupaciones. El médico no descubriría nada y ningún tratamiento surtiría efecto, hasta que el Espíritu sea esclarecido, hasta que el Espíritu sea aclarado y apartado.

7 ¿Eso puede hacerse en el centro Espírita?

Es donde movemos los mejores recursos, con pleno entendimiento del proceso mediúmnico y la orientación adecuada.

8 ¿Y si la persona no es espírita y no quiere buscar el Espiritismo?

Imposibilitados de llevar a alguien que se fracturó la pierna al centro médico especializado en ortopedia, podemos sobreponer las dificultades en un ambulatorio. Lo mismo ocurre en relación a los problemas espirituales. La Doctrina Espírita viene en una vanguardia de esclarecimiento y ayuda, en cuanto a los problemas generados por la influencia de los Espíritus. Si no hay posibilidades o interés en buscar el Centro Espírita, que el *paciente* busque auxilio en su iglesia.

VIDA ESPIRITUAL

1 Los relatos de la Doctrina Espírita sobre la vida en más allá de la tumba pasan por la idea de una existencia semejante a la Tierra, con ciudades, construcciones, vehículos, escuelas, hospitales... ¿No son meras fantasías?

Quien así piensa debe explicar cómo imagina la Vida Espiritual. ¿Sería diferente de la Tierra, sin formas y, consecuentemente, sin nada de eso? podemos concebir que el paisaje sea diferente, pero no podemos afirmar que no existan paisajes.

2 Un mundo de formas sugiere la existencia material. ¿La dimensión espiritual está hecha de materia también?

Los científicos admiten hoy la existencia de universos paralelos, en múltiples dimensiones. Obviamente también están hechos de materia, en otra franja de vibración, inaccesibles a los sentidos humanos. El llamado *mundo espiritual* ocupa una densa dimensión.

3 Admitidas estas ideas, ¿podemos concebir la existencia de ciudades en el Más Allá?

Sí, con una gran diferencia: en la Espiritualidad Los Espíritus se congregan por afinidad. Ciudades como *Nuestro Hogar*, descrita por André Luiz, en el libro homónimo, psicografía de Francisco Cândido Xavier, son habitadas por Espíritus ya conscientes de sus responsabilidades, empeñados en cumplir las leyes divinas.

4 Las ciudades de la Tierra tienen un gobernante, elegido por votación, que forma un secretario, personas unidas a su partido, o de acuerdo con sus conveniencias. ¿Eso también ocurre en el plano espiritual?

Las ciudades espirituales del tipo de *Nuestro Hogar* tienen un modelo que recuerda a los antiguos ideales de un gobierno aristocrático, en el buen sentido, una sociedad dirigida por los más experimentados y sabios.

5 ¿Son elegidos por la población?

No hay elecciones. Los gobernantes son nombrados por instancias superiores de la Espiritualidad, como un alcalde que fuese escogido por el gobernador o un gobernador elegido por la Presidencia de la Nación.

6 Ese criterio recuerda a las dictaduras en que los gobernantes son impuestos al pueblo, atendiendo a las conveniencias de los dictadores. ¿Eso no podría ocurrir en las ciudades espirituales?

No, porque las nominaciones obedecen exclusivamente al criterio del mérito. Son indicados los más sabios y experimentados, sin favoritismo, sin intereses personales, recordando la enseñanza evangélica: serán escogidos los que más estuvieran dispuestos a servir.

7 ¿Los Espíritus más atrasados también viven en ciudades?

Se congregan en agrupamientos transitorios que pueden ser comparados a chabolas espirituales. Hacia allí son atraídos Espíritus que guardan afinidad con aquel ambiente.

8 ¿También tienen gobernantes?

Sí, en base de los más fuertes y astutos, algo semejante a los regímenes de la Tierra. Inteligencias refinadas, pero moralmente subdesarrolladas, que recuerdan la figura mitológica del demonio, ejercen allí su dominio, precariamente. Por tanto están todos sometidos a las leyes inexorables de evolución que, más tarde o más pronto, modificarán las disposiciones de gobernantes y gobernados, convocándolos a experiencias redentoras en la carne.

CUERPO CELESTE

1 Si el Espíritu se moviliza y se integra en el Mundo Espiritual de materia sutil, ¿podemos decir que también está hecho de materia?

En la pregunta 88, de *El Libro de los Espíritus*, está registrado que el Espíritu puede ser representado por una llama. No tenemos informaciones sobre su constitución, pero sabemos que se reviste de materia etérea, vehículo de su acción en el plano en que actúa.

2 ¿Sería un cuerpo espiritual?

Exactamente, y no es una novedad. En todas las culturas tenemos referencias al respecto. En el budismo esotérico era llamado *kama-rupa*; Pitágoras lo llama *carne sutil*; Leibniz, *cuerpo fluídico*; era el *cuerpo astral* para los hermetistas y alquimistas. Kardec lo llama *periespíritu* (el contorno del Espíritu).

3 ¿Hay alguna referencia en los textos evangélicos?

En la Primera Epístola a los Corintios, el apóstol Pablo habla claramente de un cuerpo celeste, con el cual el Espíritu transita en el plano espiritual. Incluso durante la vida física eso sería posible, durante el sueño. Es lo que da a entender en la *Segunda Epístola a los Corintios*, 12:2: “Conozco un hombre en Cristo que hace catorce años fue arrebatado hasta el tercer cielo. Si en el cuerpo o fuera del cuerpo, no lo sé; Dios lo sabe”.

4 ¿No dice quién fue?

Según Emmanuel, en el libro *Pablo y Esteban*, psicografía de Francisco Cándido Xavier, sería el propio Pablo, que se sintió transportado al Más Allá, donde se vio con su novia desencarnada, Abigail. Fue un encuentro emocionante, que influiría decisivamente su existencia.

5 Según la ortodoxia religiosa se basa en las afirmaciones de Pablo para afirmar que el cuerpo celeste sería el propio cuerpo físico, resucitado en el juicio final y revestido de inmortalidad...

Es una fantasía que podría atender a las necesidades del pasado, pero no atender al razonamiento del presente. El propio Pablo afirma en la *Primera Epístola a los Corintios*: “No toda la carne es la misma: una es carne y la carne de los hombres, y la otra de los animales, otra de las aves y otra de los peces. Y hay cuerpos celestes y cuerpos terrestres”. Es evidente que el cuerpo celeste no es carne restaurada e inmortalizada.

6 ¿Qué ocurre con el periespíritu cuando el Espíritu reencarna?

Funciona como un hilo de unión, intermediario entre el Espíritu, el ser pensante, y la carne. Por eso se dice bajo el punto de vista doctrinario, que el Hombre está constituido de tres partes: Espíritu, periespíritu y cuerpo físico.

7 ¿El periespíritu ejerce alguna influencia en la formación del cuerpo?

El periespíritu es el llamado *organizador biológico*, una especie de forma que modela la vestidura carnal, según las necesidades y programas del Espíritu, al encarnar, en consonancia con las leyes de la genética, que determinan detalles como la estructura física, el color de los ojos y de la piel...

8 Un ejemplo...

Un Espíritu comprometido con la violencia tendrá en su cuerpo espiritual desajustes correspondientes a sus crímenes. Al reencarnar podrá tener problemas neurológicos que le afectarán la movilidad de los brazos, de manera que contenga la tendencia de resolver sus maldades de golpear y reventar.

SUEÑOS

1 Hay quien pueda decir que durante el sueño tenemos contacto con el mundo espiritual. ¿Es posible?

Esa es la realidad demostrada por la Doctrina Espírita. Cuando dormimos, podemos transitar por el Más Allá. Por eso se acostumbra a decir que el sueño es una inmersión en la eternidad.

2 ¿Los sueños son recuerdos de nuestras actividades en el plano espiritual, durante el sueño?

No siempre. Diríamos que hay tres tipos de sueños: fisiológicos, psicológicos y espirituales, definiendo situaciones diferentes que nos envuelven durante el reposo nocturno.

3 ¿Qué es el sueño fisiológico?

Es aquel que dramatiza algo que ocurrió con nuestro cuerpo. Si está frío y nos descubrimos, sueño pesado, sin despertar, podemos vernos en un campo de nieve, tiritando. Personas con incontinencia urinaria sueñan que están satisfaciendo esa necesidad fisiológica, es cuando mojan la cama. Los adolescentes sueñan que están manteniendo una relación sexual cuando experimentan poluciones nocturnas, naturales en su edad.

4 ¿Qué es el sueño psicológico?

Es aquel que expresa nuestros estados íntimos. En los viejos tiempos, en que no había los recursos de la informática, yo pasaba días y días buscando diferencias, en las fichas gráficas de cuentas corrientes, en el Banco de Brasil, donde trabajaba. Por la noche siempre me veía, durante el sueño, en la agencia, repitiendo interminables verificaciones. Era la dramatización de mi preocupación con aquel tema.

5 ¿Y el sueño espiritual?

Es el residuo de una actividad desarrollada por el Espíritu, apartado del cuerpo durante el sueño. Kardec denomina esa situación como *emancipación del alma*.

6 ¿Cómo podemos saber si un sueño expresa una actividad espiritual o se trata de simples dramatizaciones de situaciones fisiológicas o psicológicas?

Los sueños de carácter fisiológico o psicológico son nítidos, más claros. Los guardamos mejor. Es un detalle: generalmente son a color, lo que no acostumbra a ocurrir con las demás formas, que se presentan en blanco y negro.

7 Hay sueños repetidos. La persona se ve siempre en la misma situación, no es de extrañar que sea dramática. Está ahogándose, o en un incendio, o sufriendo un accidente. ¿Tiene algo que ver con el mundo espiritual?

Sí, implicando situaciones difíciles, dolencias, problemas y hasta la muerte.

8 Freud concebía que, interpretando los sueños de sus pacientes, podría ayudarles a vencer traumas y desajustes. ¿Es posible?

Freud estaba en el camino cierto. Le faltó la creencia en la inmortalidad y en la reencarnación para percibir que sueños perturbadores pueden tener origen en influencias espirituales o en recuerdos de vidas anteriores.

TODAVÍA LOS SUEÑOS

1 Existen sueños proféticos, donde la persona tiene visiones de acontecimientos futuros.

La experiencia dice que sí. La Biblia está llena de hechos de esa naturaleza. Uno destaca especialmente los sueños del faraón, interpretados por José, hijo de Jacob, sobre los años de abundancia y de escasez que se aproximaban.

2 Los sueños del faraón hablaban particularmente de siete vacas gordas y siete vacas flacas, algo difuso. ¿Es así?

Los sueños proféticos expresan, generalmente, la intervención de los mentores espirituales. Ellos no hablan de forma simbólica, pero la persona registra como un simbolismo de una experiencia extracorpórea para el cerebro físico.

3 ¿Por qué ocurre eso?

Nuestro cerebro tiene registro objetivo apenas para experiencias que pasan por los cinco sentidos (vista, oído, olfato, gusto y tacto). Esa es una de las razones por las cuales no recordamos las experiencias anteriores. Al reencarnar, quedamos en las dependencias de un cerebro *kilómetro cero*, sin registros del pasado. Algo semejante a lo que ocurre en relación con nuestras actividades en el plano espiritual, durante el sueño.

4 ¿Es siempre así?

Hay excepciones, implicando personas dotadas de una mediumnidad especial, llamada onirofania, que permite el registro objetivo de las experiencias vividas en el mundo espiritual durante las horas del sueño. Ejemplos típicos son los sueños de José, padre de Jesús que, en numerosas oportunidades, fue orientado durante el sueño por Gabriel, mentor espiritual de elevada jerarquía que lo acompañaba.

5 ¿Puede que no se cumpla un sueño profético?

Sí, porque, no es de extrañar, que sueños premonitorios apenas expresen una fantasía relacionada con nuestras preocupaciones. Un familiar que viaja. Aprensivos, soñamos que es un accidente.

6 ¿Cuando ocurre un sueño verdadero premonitorio, fatalmente se concreta?

No, necesariamente. La premonición puede apenas expresar un aviso de la Espiritualidad para que seamos cuidadosos. Es como si nuestros mentores

avisasen: “Hay problemas en el camino. ¡Se prudente! ¡Ve con cuidado!”. Recuerdo, a José. Si él no hubiera seguido las orientaciones de Gabriel, la historia de Jesús habría quedado limitada a algunos días.

7 ¿Hay premoniciones que no son meros avisos, sino la anticipación de algo que fatalmente ocurrirá?

Sí, abarcando situaciones difíciles, dolencias, problemas y hasta la muerte. La literatura psíquica es pródiga en ejemplos de esa naturaleza. El presidente Lincoln soñó que despertaba en plena noche y, dirigiéndose hacia el salón principal de la Casa Blanca, notó que había un velatorio. Preguntó a un soldado, que le respondió que era del presidente, que fue asesinado. Compareciendo en un teatro, en aquel mismo día, Lincoln fue asesinado en un atentado.

8 Hay personas que tienen horror a esos sueños, creyendo que son de “malos augurios”. Al final ¿Constituyen un bien o un mal?

Vienen para el bien, a fin de que esa persona obre con prudencia en lo que pueda ser evitado, o se prepare para lo inevitable, con la convicción, en este caso, de que no habrá sido fruto de circunstancias fortuitas. Era algo programado, relacionado con su karma.

FATALIDAD

1 Los constructores del buque Titánic pregonaban: “Ni Dios hundirá nuestro barco”. ¿Dios los castigó?

El despótico Jehová de la tradición mosaica, que se venga hasta la cuarta generación de aquellos que lo enfadan, como está en el texto bíblico, es mera fantasía. Solamente un Dios antropomórfico, reflejando las flaquezas humanas, promovería aquella tragedia para castigar a algunos presuntuosos.

2 Si no fue Dios, ¿quién hundió el gran navío?

En primer lugar, la falta de honestidad. Recientes investigaciones revelan que el material empleado en la construcción de aquel gigante de los mares era quebradizo y poroso, de calidad inferior. Jamás podría ser usado en una embarcación de tal porte. Dio más dinero a los constructores, pero irreparable perjuicio de vidas humanas, siendo víctimas, mil quinientas trece personas.

3 ¿Y qué más?

La imprudencia y la incompetencia. Había intención de batir el récord de tiempo en la travesía del Atlántico. El buque avanzaba a todo vapor, una temeridad en un mar helado, minado de iceberg. Por otro lado, la desastrosa maniobra del timonel que lanzó su frágil costado hacia el gigante de hielo.

4 ¿No podría deberse la tragedia a la fatalidad?

La muerte es una fatalidad, todos morimos! Pero no hay un día seguro para morir. Depende de las contingencias generadas por las acciones humanas. Tragedias como la del Titánic se evitarían si los hombres obrasen siempre orientados por la prudencia, las ambiciones y las pasiones que acostumbran a inspirarlo.

5 ¿Las personas que murieron en el naufragio del Titánic no estaban pagando deudas?

Si alguien, por su índole y por los crímenes que cometió, es metido en una prisión destinada a condenados de alta peligrosidad, podrá ser asesinado, molestado, agredido, sin que eso forme parte de su pena. El egoísmo, motivación mayor del Espíritu humano, nos sujeta a residir en un planeta de pruebas y expiaciones, donde muchos males pueden alcanzarnos, sin que, necesariamente, forme parte de nuestro destino. Nosotros los merecemos, por el simple hecho de estar aquí.

6 ¿Entonces aquellas muertes no estaban “escritas”, según el maktub de la tradición oriental?

Se sabe que la gran mayoría de los que murieron estaban en la tercera clase, destinado a los pasajeros más pobres. No había barcas salvavidas para ellos. Sólo el más retrogrado y fantasioso preconcepción podrá imaginar que entre los pobres estaría la cantidad mayor de *pecadores*, cumpliendo un supuesto karma. Fue la odiosa discriminación que los hizo víctimas. Dios nos da el don de vivir. Las condiciones de vida en las contingencias de la muerte, nosotros las hacemos.

7 ¿Y cómo queda la idea de que “no cae hoja de un árbol sin que sea por la voluntad de Dios”, conforme enseña Jesús?

Es necesario entender esa *voluntad* como *consentimiento*. No puedo imaginar asesinatos y violaciones, genocidios y atrocidades cometidos por la voluntad de Dios. El Señor de la Vida consiente, nos permite ejercer el libre albedrío, pero responderemos por nuestras acciones, siempre que lleven perjuicios al semejante.

8 ¿Eso significa que en el futuro, en una Humanidad disciplinada y moralizada, tragedias como la del Titánic no ocurrirán?

Ciertamente. Observemos que en los últimos años hubo una reducción del número de muertes en las carreteras brasileñas. ¿Habrá menos problemas kármicos hoy? ¡Negativo! Ese resultado es fruto del nuevo código de tránsito, más riguroso, impone multas grandes y sanciones severas a los infractores, disciplinando el comportamiento de los conductores.

TRANSPLANTE DE ÓRGANOS

1 ¿Cuál es el punto de vista sobre el trasplante?

El punto de vista espírita sería lo que está en la Codificación, sobre la obra de Allan Kardec. Como él no abordó el asunto, podemos tener la *opinión de los espíritas*. La mía es favorable.

2 ¿La retirada de sus órganos no podrá ocasionar problemas para el Espíritu?

La situación del Espíritu, en el tránsito hacia el Más Allá, depende de él mismo, de sus patrimonios morales y culturales, no de las circunstancias que rodean su muerte.

3 ¿El paciente cuyos órganos fueron aprovechados para el trasplante no tendrá repercusiones en su periespíritu? ¿Si le quitamos los ojos, no podrá, por ejemplo, experimentar la ceguera en el plano espiritual?

Si así fuese, ¿cómo quedaría alguien cuyo cuerpo fue desintegrado en una explosión? Nuestro periespíritu es afectado por lo que hacemos, no por lo que hacen a nuestro cuerpo.

4 Siendo indispensable retirar el órgano todavía vivo, a fin de viabilizar el trasplante, la Medicina adoptó el concepto de muerte cerebral. El paciente es declarado muerto, aunque el corazón aun esté funcionando. ¿Eso no es eutanasia?

Apenas hay vida vegetativa, una muerte en vida, sustentada por aparatos. Cuando sea desconectado, o incluso antes de ello, el paciente no tardará en exhalar el último suspiro.

5 ¿Algunos días u horas más no lo prepararían mejor para la desencarnación?

Tal vez, dependiendo de las personas que lo rodean. A veces los familiares envuelven al paciente en tal onda de desesperación e inconformismo que le imponen más atribuciones de las que supuestamente derivan de los procedimientos quirúrgicos para el aprovechamiento de sus órganos.

6 Si la extracción es realizada por la rebeldía del paciente terminal, ¿no podría él convertirse en un obsesor de la persona beneficiada por el trasplante?

Esa fantasía sería una bella película de terror, pero no tiene nada que ver con la realidad. El aprovechamiento del órgano se anticipa algunas horas al banquete de los gusanos, preservándolo. Motivo mayor tendría el Espíritu de enfadarse con los nauseabundos invasores que le devoran el cuerpo entero.

7 El corazón está situado como la sede de los sentimientos. ¿Eso no podrá causar problemas a la persona que reciba el corazón de alguien muy desequilibrado, como un suicida, por ejemplo?

El corazón es una bomba, cuya función principal es hacer circular la sangre en el organismo. La sede de los sentimientos está en el alma, no en el cuerpo o en algún órgano específico.

8 A los cincuenta años un hombre está al final de su existencia, con un grave problema cardíaco. No obstante, recibe un corazón “nuevo” por trasplante, y vive más de veinte años. ¿No estaría la ciencia médica interfiriendo en los designios de Dios?

La Medicina es un instrumento de Dios. Sus conquistas forman parte de los planes divinos en favor de la longevidad de la especie humana, programada biológicamente para vivir cerca de un siglo.

ECOLOGÍA

1 Las organizaciones no gubernamentales de protección al medio ambiente advierten, enfáticamente, que el Hombre podrá acabar con su propia especie si continúa perturbando la Naturaleza con sus desatinos. ¿Es posible que esto ocurra?

Está ocurriendo. La polución de la atmósfera y de los manantiales de agua y del océano, la devastación de los bosques, la extinción de los animales y vegetales, son algunos de los crímenes que el Hombre viene perpetrando, principalmente a partir del siglo XX, revelándose incapaz de convivir pacíficamente con la Naturaleza, los resultados serán desastrosos.

2 ¿Y dónde queda Dios en esta tragedia? ¿No puede el Creador contener la ambición y la estupidez humana?

Vale resaltar lo que ya dijimos: Dios nos da el don de la Vida. La calidad de vida es fruto de nuestra iniciativa. La ecología, que nos enseña a convivir pacíficamente con el medio ambiente, puede ser considerada una ciencia del bien vivir. Es de fundamental importancia que nos ajustemos a la Naturaleza, para que no seamos suprimidos por ella.

3 ¿Y si eso ocurriese? ¿Qué sería de la inmensa población encarnada y desencarnada que evoluciona en la Tierra?

Ciertamente Dios arreglaría otro lugar para vivir. Pero eso conllevaría un inmenso trastorno. Antes que ocurra es imperioso que desarrollemos una conciencia ecológica, aprendiendo a respetar la Naturaleza.

4 ¿Las religiones pueden contribuir en favor de esa conciencia ecológica?

Pueden y deben. Principalmente el Espiritismo, tiene un mensaje muy esclarecedor al respecto del asunto, hablándonos, inclusive, de una ecología espiritual, que debe merecer nuestra atención, en favor del bienestar humano.

5 ¿En qué consiste esa ecología espiritual?

Nuestras acciones afectan el ambiente físico. Nuestros sentimientos afectan el ambiente psíquico, con vibraciones que, en conjunto, abrazando millones de Espíritus encarnados y desencarnados, forman la atmósfera psíquica en que estamos sumergidos.

6 ¿No es buena?

Diría que es muy malo. Dice Emmanuel, el mentor espiritual de Chico Xavier, que la Tierra es llamada planeta de las capas oscuras, en virtud del bajo patrón vibratorio de la mayoría de sus habitantes, todavía más próximas a la animalidad que a la angelitud.

7 ¿Sería el llamado umbral, al que se refiere el Espiritu André Luiz, en sus libros?

Exactamente. Una de sus sorpresas, en el Más Allá, fue constatar las existencias de esas capas, habitadas por Espíritus atormentados, no preparados para la Vida Espiritual. Los teólogos medievales intuían su existencia al hablar sobre el purgatorio.

8 ¿Cómo podemos contribuir al ejercicio de una ecología espiritual, que pueda reducir la densidad del umbral y principalmente, librarnos de indeseables estacionamientos por aquellos parajes?

Únicamente debemos imitar ciudades como *Nuestro Hogar* que, a pesar de estar situadas en plena zona umbralina, poseen una atmósfera psíquica libre de esos miasmas mentales. Esto ocurre porque todos sus habitantes asumen el compromiso de obrar con integridad y respeto a la propia conciencia, ejercitando los valores del Evangelio y la disposición a servir.

EUTANASIA

1 Los medios de información están abriendo amplios espacios para el debate sobre la eutanasia. Se nota que hoy en día es aceptada con alguna simpatía por mucha gente. ¿Cómo explicar ese cambio?

Es lamentable. Aunque condenada por todas las religiones, la llamada *muerte blanda* gana espacio, justamente porque las personas no están tomando en serio los principios religiosos. Se piensa mucho en términos de inmediatez, sin reflexiones en cuanto a las implicaciones espirituales. Incluso países que la consideran un crimen, no ejercitan una reflexión rigurosa, en el sentido de evitarla. Una dosis más fuerte de anestésico y el paciente muere por fallos *múltiples de los órganos*, un eufemismo para ese asesinato cometido en nombre de la piedad.

2 ¿Cuáles son las consecuencias para el Espíritu?

Afrontando la muerte que no tiene nada de blanda, porque es un acto de violencia, el Espíritu se sitúa, generalmente, en estado de sopor en el plano espiritual, con mayor dificultad de adaptación. Por otro lado, estará la interrupción del cumplimiento de su karma, ya que no es por casualidad que afronta una agonía prolongada.

3 Hay dos términos que entran en el debate sobre la eutanasia. El primero es la distanasia. ¿Podría decir algo al respecto?

Se trata de la muerte lenta, con gran sufrimiento. Es usado hoy para caracterizar el uso de aparatos que suplen las deficiencias orgánicas y mantienen al paciente vivo. Se discute si no sería lícito desconectarlos cuando se trata de un paciente terminal, alguien con cáncer diseminado por ejemplo, sin ninguna posibilidad de recuperación, en una sufrida agonía.

4 ¿Sustentar el cuerpo artificialmente, con aparatos, no sería una manera de ayudar al paciente a cumplir su karma?

Tal vez estuviésemos sólo retardando la liberación de un prisionero que cumplió su pena. Algo semejante a lo que hace la familia, cuando se ponen alrededor del lecho del moribundo, orando, vibrando, pidiendo para que él no muera, formando una *tela de retención* que no va a evitar la muerte; sólo prolongar la agonía.

5 ¿Y en cuanto a la ortotanasia?

El término define la muerte del sufrimiento. Obviamente, si Dios inspiró el descubrimiento de medicamentos para aliviar el dolor, éstos deben ser usados

en el paciente terminal, en favor de una muerte más suave, sin tormentos para él y para los familiares.

6 ¿Y cómo queda el karma, o el pago de las deudas?

Dicen los mentores espirituales que todos los sufrimientos decretados por la justicia divina son amenizados por la divina misericordia, cuando nos presentamos para el rescate. Eso explica la presencia de analgésicos.

7 Los efectos colaterales de drogas potentes contra el dolor pueden precipitar la muerte. ¿No tendríamos aquí una eutanasia?

Sí. Por eso es preciso usar con criterio esos medicamentos, evitando excesos capaces de provocar el fallo de los órganos.

8 Esas cuestiones son extremadamente complicadas. ¿No sería razonable dejarlo en las manos de los médicos?

No es aconsejable. ¿Y si ellos fueran favorables a la eutanasia? Evitando generalizaciones, ya que cada caso tiene sus particularidades, compete a la familia dialogar con los médicos, enfatizando que no use exceso de medicación, capaz de provocar la muerte del paciente o de recursos tecnológicos que apenas prolonguen su agonía. Y, obviamente, entregar en las manos de Dios, cultivando confianza y resignación, formando un ambiente que favorezca la asistencia de los mentores espirituales, a definir cuándo y cómo se dará el desenlace.

PRÁCTICA DEL BIEN

1 Los Espíritas reviven el trabajo de la primitiva comunidad cristiana, dedicándose a obras asistenciales. ¿No es poco para la edificación de una sociedad mejor?

Sin duda, pero es un comienzo. Podemos no resolver los problemas sociales, pero estamos ayudando a crear una mentalidad participativa, donde las personas se disponen a hacer algo en favor del prójimo.

2 Jesús, hace dos mil años, ya enseñaba que debemos hacer al semejante todo el Bien que nos gustaría que nos fuese hecho. Sus palabras han motivado a mucha gente, a lo largo de dos milenios, pero el apelo de la Doctrina Espírita parece ser mucho mayor, por cuanto, aunque en una minoría en nuestro país, los espíritas realizan un significativo trabajo en ese campo. ¿A qué podemos atribuir ese comportamiento?

Jesús nos invita al Bien. El Espiritismo, con la amplia visión de las realidades espirituales que nos ofrece, demuestra que es indispensable que ejercitemos la bondad o incurriremos en crímenes de omisión e indiferencia, por los cuales responderemos.

3 ¿No hay ahí una amenaza velada, inspirando la adhesión por el miedo?

No, en absoluto. El Espiritismo es la doctrina de la conciencia libre. No amenaza con el infierno ni promete el Cielo. Sólo confirma claramente que, conforme enseñaba Jesús, el Cielo y el infierno son estados de conciencia. Y enfatiza que el empeño de servir es la puerta de acceso a estados de conciencia que nos sitúan en un paraíso interior.

4 ¿El modo es irnos todos a socorrer a los pobres?

Sería muy poco. No basta un determinado compromiso, la visita a enfermos o a las chabolas, por ejemplo. El ejercicio de la caridad es una postura frente a la vida, con la convicción de que, donde estemos podremos hacer algo en favor de alguien.

5 ¿Podría citar algunos ejemplos?

Son incontables: la atención a la familia; el empeño de preservar la paz en el ambiente doméstico; el perdón frente a las ofensas; la palabra suave contraponiéndose a la agresividad; la oración por alguien en dificultades; el silencio frente a bromas que denigran reputaciones; la cooperación activa en el

ambiente profesional; el esfuerzo por preservar el orden y la limpieza en los lugares públicos; la participación en grupos que buscan realizar determinada obra comunitaria...

6 Considerándolo así, ¿Siempre habrá algo de bueno que hacer, aunque tengamos limitaciones?

Me acuerdo de una señora paralítica que yo visitaba juntamente con otros compañeros, prestándole asistencia material y espiritual. Con todas sus limitaciones, ella nos daba más de lo que recibía, ofreciendo un elocuente ejemplo de coraje y optimismo. Afrontaba su prueba siempre alegre, risueña y valiente. Cuando nos despedíamos, su *Dios os bendiga* iluminaba nuestro día.

7 ¿En el fondo ella hacía bien a sí misma?

Exactamente. No estaba sólo rescatando el pasado. Con su actitud construía un glorioso futuro. No sólo depuraba el Espíritu. Le daba brillo y luz.

8 ¿También podemos ejercitar el Bien en favor de nuestro cuerpo?

Es imperioso que lo hagamos. El cuerpo es una máquina que Dios nos presta para las experiencias en la carne. Responderemos por todos los perjuicios que le causamos. Generalmente juzgamos que la enfermedad es un problema kármico. Raramente eso ocurre. Los problemas del cuerpo son derivados de un mal uso, ausencia de ejercicios, comportamiento indisciplinado, vicios, gula y sobre todo, la presión violenta que ejercemos sobre él, cuando nos dejamos dominar por la irritación, los resentimientos, la amargura, el rencor, la impaciencia y otros sentimientos propios de nuestra inmadurez.

VICIOS

1 ¿Hay algún componente espiritual en vicios como el alcohol, el tabaco, las drogas?

Potencialmente, sí. Los viciosos de *allá* siempre buscan a los viciosos de *aquí* para satisfacerse.

2 ¿El vicioso desencarnado continúa bajo el dominio del vicio?

El vicio alcanza también al cuerpo espiritual, el periespíritu. Como en el Más Allá no hay las sustancias de que es adicto, el vicioso desencarnado se une a los viciosos encarnados, a fin de que, por un proceso de asociación psíquica, pueda satisfacerse.

3 ¿El encarnado actuaría como un médium para satisfacer al Espíritu?

Exactamente. Sería un trance mediúmnico en sentido contrario. En vez de que el médium capte las impresiones del Espíritu, éste capta las sensaciones del vicioso. En perfecta simbiosis, fuman, beben, consumen drogas...

4 Considerando esa presión, ¿podemos decir que hay individuos que caen en el vicio en virtud del asedio espiritual?

Los Espíritus no imponen el vicio. Sólo explotan al vicioso.

5 La experiencia demuestra que pocos vencen el vicio. ¿Eso no sería por causa de la presión espiritual?

Ella es apenas uno de los factores. El problema mayor es que raramente el vicioso reconoce que se está comprometiendo. Se engaña a sí mismo y acaba regresando al plano espiritual en la condición de suicida inconsciente, alguien que nunca tomó conciencia de que se estaba matando.

6 ¿Va a ser otro obsesor?

Es posible. Eso apenas ampliará sus compromisos frente a las Leyes Divinas, lo que será penosas experiencias de rescate y reajuste.

7 ¿Cómo será?

Podrá reencarnar con graves limitaciones físicas y mentales, reflejos de los compromisos periespirituales provocados por el vicio. Actuarán como elementos de reajuste y, al mismo tiempo, le impedirán reincidir en los mismos desvíos.

8 ¿Qué debe hacer un alcoholico que desea librarse del vicio?

En primer lugar, no aislarse. Reconocer que necesita ayuda. En el Centro Espírita hay recursos importantes, en reuniones de atención fraterna, fluidoterapia, esclarecimiento, desobsesión... Participar de grupos de apoyo como los Alcohólicos Anónimos, benéfica organización internacional que ofrece una inestimable ayuda a los dependientes del alcohol. Evitar la ociosidad. La compulsión para el vicio llega más fuerte en las horas vacías. Trabajar en favor del semejante. Cuando nos empeñamos en el Bien, las sugerencias del mal no nos alcanzan. Es disponerse a enfrentar con coraje y fe las primeras semanas de abstinencia, las más difíciles y decisivas.

ABORTO

1 Hay una tendencia, en la legislación humana, de permitir el aborto en casos de violación o de grave riesgo para la gestante. ¿Cuál es el punto de vista espírita?

La posición espírita está claramente definida en la pregunta 359, de *El Libro de los Espíritus*. Sólo se justifica el aborto en la segunda situación. En el tiempo de Kardec, ocurría con facilidad, en el momento del nacimiento. Por varios problemas, el niño no nacía. Morían madre e hijo. Entonces, el médico optaba por salvar a la madre, sacrificando al niño. Hoy difícilmente ocurre esto. La cesárea resuelve el asunto. Incluso en casos de grave cardiopatía, es posible llevar la gestación hasta el fin, con cuidados médicos especializados.

2 Considerando que hay una tendencia mundial en dejar a la mujer decidir en cuanto a lo que hacer, frente a un embarazo no deseado, ¿No sería correcto una revisión de los postulados espíritas en ese sentido, algo que el propio Kardec admitía?

Kardec admitía que la Doctrina es dinámica. Debe acompañar el progreso de la Ciencia y la evolución humana. Jamás, mientras tanto, proclamó que deberíamos cambiar la postura espírita al respecto de la Vida.

3 ¿No sería admisible el aborto en casos de violación, considerando que la concepción fue consecuencia de un acto de violencia contra la mujer?

Un crimen no justifica otro. La agresión sexual que sufrió no otorga a la mujer el derecho de ejercer una violencia más grave y comprometedora, un asesinato intrauterino.

4 ¿No sería imponer una carga psicológica que no siempre la víctima está en condiciones de soportar? Hay mujeres violadas que no consiguen siquiera concebir que acojan a un hijo en el seno. Se refieren a él como una “cosa” o un “monstruo”.

Realmente, no es fácil. No obstante, en su propio beneficio, debería evitar la comprometedora iniciativa, corrigiendo su postura. No trae dentro de sí una *cosa* o un *monstruo*. Se trata de un hijo de Dios, un Espíritu en proceso reencarnatorio. Por lo menos que conceda al reencarnante la bendición del nacimiento. Si no quiere quedarse con él, que lo entregue en adopción. Hay parejas que recibirían de buen grado un recién nacido, sin necesidad de conocer a la madre o las circunstancias que rodeen su nacimiento.

5 Hoy, exámenes sofisticados permiten detectar graves deficiencias físicas en los bebés, en pleno seno materno. ¿No sería benéfico el aborto, evitando problemas para ambos?

Sí, si eliminamos la idea de Dios y adoptamos la postura de Hitler que, con el pretexto de favorecer una raza aria fuerte y saludable, recomendaba la eliminación de los recién nacidos en esas condiciones.

6 ¿Y en una situación más drástica? El examen revela que el bebé sufre de anencefalia, falta de cerebro. Nacerá muerto o morirá enseguida...

Admitiendo la presión y la existencia de un Espíritu en proceso reencarnatorio, con la carga de sus compromisos y deudas, que originarán la malformación, no se puede justificar el aborto, a no ser que esa situación sea un grave riesgo para la gestante.

7 ¿Cuáles son las consecuencias del aborto para la mujer?

Ella arremete al periespíritu con el acto de violencia contra sí misma, contrariando la Naturaleza. Tendrá lesiones periespirituales que se reflejarán en el cuerpo, en esta existencia o en una próxima, generando problemas como fibromas, tumores, esterilidad, frigidez, depresión... Obviamente, la extensión de esas consecuencias dependerá del grado de implicación de la gestante. Una joven de doce años, obligada por los padres a someterse al aborto, tendrá consecuencias suaves. Ya la mujer adulta, consciente de qué es el aborto, estará más comprometida.

8 Hay mujeres que se horrorizan al conocer las consecuencias del aborto, por haberlo practicado. ¿Habría oportunidad para minimizar sus males?

Que tengan otros hijos o los adopte. Si no fuese posible, que se dediquen a los niños abandonados. Que hagan algo por ellas. Simón Pedro dice en su epístola universal, recordando las enseñanzas de Jesús, que *el amor cubre la multitud de pecados*.

PLURALIDAD DE LOS MUNDOS HABITADOS

1 ¿El Espiritismo acepta la existencia de vida fuera de la Tierra?

Antes que la ciencia humana y las religiones tradicionales admitiesen esa posibilidad, revelaron los Espíritus, en la pregunta 55, de *El Libro de los Espíritus*, que son habitados todos los mundos que giran en el espacio y que la Tierra está lejos de ser el único planeta que tiene vida inteligente.

2 ¿No hay exageración en esa afirmación? Tomando por base apenas nuestro sistema solar, está demostrado que solamente la Tierra tiene condiciones para la vida...

Sí, bajo el punto de vista biológico. Hay que considerar, mientras tanto, la vida espiritual. Todos los mundos son habitados por Espíritus, en la dimensión espiritual, constituyendo poblaciones situadas, en la dimensión espiritual, constituyendo poblaciones situadas en varios estados de evolución.

3 ¿Diríamos, entonces, que Marte, Júpiter, Saturno y los demás planetas de nuestro sistema son habitados por Espíritus?

Puede parecer extraña esa idea, pero verdaderamente extraño sería imaginar que Dios hubiese creado millares de mundos, sólo para adornar el Universo o para la contemplación del Hombre, como imaginaban los teólogos en la antigüedad.

4 ¿Hay, en la Tierra, Espíritus originarios de otros planetas del sistema solar?

Ciertamente. Se realizan migraciones implicando a Espíritus que llegan y que parten, atendiendo a la dinámica de la evolución y el intercambio saludable entre mundos.

5 Las obras de ciencia ficción abordan con frecuencia la posibilidad de que la Tierra sea invadida un día por alienígenas. ¿Eso puede ocurrir?

Si un día recibiéramos la visita de seres extraterrestres, ciertamente sus intenciones no serían bélicas. La tecnología necesaria para vencer las grandes distancias y los problemas derivados, solamente será alcanzada por civilizaciones en un alto grado de desarrollo intelectual, lo que forzosamente vendrá acompañado por el desarrollo moral. Eliminada estará en esas civilizaciones la ambición de poder y dominio que caracterizan la inferioridad humana.

6 ¿Y en cuanto a la apariencia? ¿Serían monstruos, como acostumbran a situar en la ficción científica?

La belleza obedece al patrón de simetría y estética que son universales. Seres más evolucionados tendrán mayor armonía de las formas, bellos, para la visión humana, aunque diferentes. Tenemos un ejemplo típico en la comparación entre los homínidos que vivieron hace doscientos mil años y el hombre de hoy.

7 Hay un gran movimiento científico, en la actualidad, abarcando varios países, tratando de establecer contacto con seres de otros mundos por medio de la radioastronomía, que capta las ondas hertzianas. ¿Ocurrirá?

Sin duda. Más pronto o más tarde, los grandes radiotelescopios captarán transmisiones de otros mundos. Pero no pensemos en diálogos. Consideremos que la velocidad límite del Universo es trescientos mil kilómetros por segundo, y que supuestos planetas con vida inteligente se sitúan a trillones de kilómetros, un simple mensaje necesitaría millares de años para establecerse.

8 ¿El Espiritismo tendría una contribución al respecto del asunto, favoreciendo contactos extraterrestres?

Según Emmanuel, en el libro *A Camino de la Luz*, psicografiado por Francisco Cándido Xavier, hay un planeta del sistema de Capela, en la constelación de Cochero, a cuarenta y dos mil años de la Tierra, habitado por una civilización capaz de enviarnos mensajes, vía radio. Lo difícil es convencer a los científicos que no se trata de una mera fantasía y que deberían apuntar sus radiotelescopios en aquella dirección.

SUICIDIO

1 En circunstancias adversas, el suicidio es una salida para mucha gente. ¿Qué dice el Espiritismo?

Ninguna religión admite el suicidio. Esa unanimidad evidencia que se trata de algo contrario a las leyes divinas. El Espiritismo corrobora esta idea. En cualquier tipo de muerte podemos decir que se cumplirán los designios divinos. En el suicidio no. Dios no quiere que nadie elimine su propia vida.

2 Fundamentalistas islámicos se están matando, explotando bombas humanas, llevándose consigo a muchas personas. Y se llaman religiosos...

No conozco ningún principio islámico que recomiende el suicidio o el asesinato. Los que lo hacen son fanáticos movidos por el odio, que es la negación de la religiosidad y por una profunda ignorancia en cuanto a las consecuencias del suicidio.

3 ¿Cuáles son?

Todo acto de violencia que cometemos contra nosotros mismos, hiriendo o aniquilando el cuerpo, alcanza al periespíritu, nuestro cuerpo espiritual. En lamentable desorganización, los suicidas son confinados en regiones de tormentos indescriptibles que, según ellos mismos, no tienen parangón en la Tierra.

4 ¿Todos sufren con la misma intensidad?

Depende del tipo de suicidio, de las circunstancias agravantes, como es el caso de los hombres-bomba, o atenuantes, relacionado con una depresión grave, un desequilibrio mental...

5 ¿La obsesión es circunstancia atenuante?

Sin duda. Hay suicidios que se contemplan como verdaderos asesinatos, cometidos por enemigos desencarnados. Confunden de tal forma a la víctima que la inducen a matarse.

6 ¿En ese caso el suicida está exento de responsabilidad?

¡Negativo! Siempre hay responsabilidad en el acto del suicidio. Ningún obsesor nos obliga al suicidio. Ellos nos inducen. La decisión es siempre nuestra. Incluso en los casos de subyugación, en que el obsesor domina a la víctima, esta tiene el instinto de conservación a su lado y tendrá que resistir, a no ser que la idea le seduzca.

7 En incendios de edificios han ocurrido casos de personas presas en los pisos superiores que saltan hacia la muerte, ante la proximidad de las llamas. ¿Eso es suicidio?

Es sólo un gesto instintivo de fuga. El calor, en esa situación, es tan intenso que, literalmente, puede derretir a la víctima.

8 ¿Qué podemos hacer por los suicidas?

Olvidar las circunstancias de su muerte. Dejar de recordarles muriendo por consecuencia de la auto-agresión. Pensar en ellos vivos, en el mundo espiritual, y rezar mucho por ellos. Hay que decir a los suicidas que las oraciones en su beneficio constituyen un bendecido bálsamo para sus almas.

PENA DE MUERTE

1 ¿El Espiritismo es favorable a la pena de Muerte?

Es frontalmente contrario. Recordando a Jesús, los enfermos deben ser medicados, no eliminados.

2 Si es así, ¿por qué Moisés instituía la pena de muerte para determinados crímenes?

En los mandamientos, la Tabla de la ley, recibida por el propio Moisés, en el Monte Sinaí, base de la justicia humana, está registrado que no es lícito al hombre matar a un semejante. Al instituir la pena de muerte, él sobrepuso el *haz lo que yo digo, pero no lo que hago*.

3 ¿La pena de muerte no puede funcionar como una medida extrema de contención de la criminalidad?

La experiencia demuestra que donde está instituida no hay reducción en los índices de criminalidad. La razón es simple: ningún criminal piensa en la posibilidad de ser apresado. Se cree siempre más listo que los representantes de la ley.

4 ¿De cualquier forma no tendríamos un criminal menos?

Es una ilusión. El criminal ejecutado gana el beneficio de la invisibilidad y pasa a asediar a personas con tendencia al crimen, ampliándola.

5 ¿Pero el criminal ejecutado no es confinado en regiones purgatorias, a distancia de las ideas humanas?

Las regiones purgatorias comienzan en la superficie terrestre. En principio el criminal ejecutado tiende a quedarse por aquí, envuelto en sus pasiones y vicios, vinculándose a personas que guardan sus mismas tendencias, exacerbándolas.

6 ¿Ese criminal desencarnado también forma grupos en el Más Allá?

Sí, atendiendo a sus tendencias. Causan estragos en las personas dominadas por vicios y maldades, vulnerables a su influencia.

7 Mientras están encarnados, su motivación es el dinero ¿Y cuando están desencarnados?

El ejercicio del poder, el placer por dominar, el espíritu de venganza y, también, el atendimiento de sus vicios.

8 En relación a los criminales encarnados, edificamos nuestras casas y nos rodeamos de medidas preventivas. ¿Y en cuanto a los desencarnados?

Sería *cerrar* nuestra casa mental a sus embestidas, cultivando los valores del Bien y de la Verdad, definidos por Jesús en sus lecciones. Toda influencia espiritual se relaciona con el factor de sintonía. Si sintonizamos con los buenos, los malos no tendrán acceso a nuestra Alma.

PLANIFICACIÓN FAMILIAR

1 ¿Es lícito la planificación familiar, que el matrimonio defina cuantos hijos desea?

¿Quién cuidará de ellos? ¿Quién los sustentará, alimentará, protegerá, medicará, orientará, educará? Entonces, los padres asumen tan serios compromisos, obviamente tienen el derecho de decidir cuántos serán sus hijos.

2 ¿Eso no contraría la voluntad de Dios? ¿No debemos dejar que el Creador decida?

Al otorgarnos la inteligencia, Dios nos concedió, paralelamente, el libre albedrío, la libertad de decidir en cuanto a nuestra vida. Eso incluye a la prole. Es así que crecemos en responsabilidad. Dejar que vengan los hijos a voluntad sin después poder cuidar de ellos, como ocurre con frecuencia, con matrimonios menos esclarecidos, está lejos de representar el cumplimiento de la voluntad de Dios.

3 Aprendemos con la Doctrina Espírita que muchas veces la familia es planeada en la espiritualidad. ¿El matrimonio que limita la natalidad no corre el riesgo de estar descuidando sus deberes?

Aportaríamos mejor la cuestión diciendo que *algunas veces esa* planificación se realiza, según revelan unos pocos Espíritus, al reencarnar, con suficiente madurez para asumir tal compromiso. Si hay planificación, la pareja tiende a prestar atención. Reencarna con esa idea. Ambos intuitivamente, desean determinado número de hijos, y acaban por consumir lo que fue planeado.

4 ¿No puede ocurrir un problema? ¿Qué la pareja resuelva limitar la natalidad, de aquello que fue planeado?

Puede ocurrir. Nuestra visión en el mundo espiritual es más amplia y esclarecida. Desde el otro lado identificamos mejor nuestras necesidades. Aquí, estamos con las percepciones bloqueadas por la armadura física, tendremos una visión limitada e, inspirados por el egoísmo, podemos huir de nuestros compromisos.

5 El matrimonio planeó, al reencarnar, recibir determinados Espíritus como hijos. Si no lo hace, ¿qué ocurre con ellos?

Depende de su condición evolutiva. Los Espíritus más esclarecidos irán a cuidar de la vida. Los desafectos, que venían para armonizarse con los padres, pueden perseguirlos. Los amigos necesitados, en estado de desequilibrio, que

deberían reajustarse en el proceso reencarnatorio, pueden vincularse al hogar, obrando como almas tristes y perturbarlas.

6 En los países subdesarrollados la prole es numerosa, llegan a tener una docena de hijos. ¿Los pobres son más fieles a la planificación espiritual?

No se trata de fidelidad a la planificación, sino de la incapacidad para planear, derivado de la propia condición cultural. Los nacimientos en hogares así obedecen a la Naturaleza. Los Espíritus vinculados al psiquismo del matrimonio son atraídos a la reencarnación, por el campo vibratorio que se forma en las relaciones sexuales.

7 ¿No hay interferencia de la Espiritualidad?

Un evento tan importante como la reencarnación jamás ocurre sin la asistencia de mentores espirituales. Pueden incluso favorecer que determinado Espíritu sea conducido a aquel hogar, en un plan sumario.

8 Se nota que, a medida que la población evoluciona en el terreno cultural y económico, hay una tendencia hacia la limitación de la natalidad. ¿Eso no representa “cerrar de puertas” a los Espíritus que necesitan reencarnar?

Hay excesos. Matrimonios con mayor poder adquisitivo pueden no querer compromisos de esa naturaleza, a fin de *gozar la vida*. La virtud está en el medio. Ni despreocupación con la cantidad de hijos, ni limitación excesiva. Ni puerta abierta de par en par, ni puerta cerrada antes de la hora. Los hijos dan trabajo y preocupaciones, pero ofrecen también, significado y objetivo a la existencia contribuyendo en el cambio de persona, en la conjugación del verbo de nuestras acciones. De la primera del singular (en), bajo orientación del egoísmo, a la primera del plural (nosotros), iniciándonos en los dominios bendecidos de la fraternidad.

REINO DE DIOS

1 Las religiones tradicionales, proclaman que el tercer milenio será marcado por el advenimiento del Reino de Dios, cuando las colectividades terrestres estarán capacitadas para la vivencia plena del Evangelio. ¿Hay tiempo cierto para eso?

Un milenio tiene mil años. No hay fecha marcada. Tal vez ocurra en los próximos siglos.

2 ¿Por qué esa imprecisión?

El Reino de Dios será edificado cuando superemos el egoísmo, característica fundamental del comportamiento humano, que hace de la Tierra un mundo de *Pruebas y Expiaciones*. Aprendiendo a excitar el altruismo favoreceremos la promoción de nuestro planeta a un *Mundo de Regeneración*. Semejante conquista no está subordinada a decretos divinos. Depende de nosotros.

3 ¿Qué será fundamental para ese advenimiento?

Sin duda la educación. El Espiritismo se sitúa a la vanguardia, en este particular. A medida que las colectividades terrestres asimilen nociones sobre la inmortalidad, con el conocimiento claro y objetivo de lo que nos va a ocurrir en la vida espiritual, en razón de nuestro comportamiento, ocurrirán decisivas transformaciones.

4 ¿Será la religión del futuro?

Es más correcto decir que será el futuro de las religiones, como afirmaba Léon Denis, notable escritor espírita. Sus principios que expresan leyes divinas, serán asimilados por todos los movimientos religiosos.

5 ¿Y la ciencia?

Será la primera en admitir la legitimidad de los principios espíritas, comenzando por la reencarnación. Hay muchas investigaciones en torno al asunto, apuntando a las vidas sucesivas. El reconocimiento oficial operará una revolución en el campo de las ideas, semejantes a aquellas promovidas por Galileo, con la teoría heliocéntrica, por Darwin con la teoría evolucionista.

6 El Reino de Dios parece aun distante, teniendo en cuenta el mal que hay en el mundo...

Tenemos entre nosotros la minoría desordenada, Espíritus recalcitrantes, que insisten en ignorar los valores del Bien, dominados por los impulsos

egocéntricos. Estos, cuando llegue la hora dejarán el planeta. Serán degradados hacia mundos inferiores, donde las limitaciones mayores trabajarán como lijas gruesas, para desbastar su impertinencia.

7 *¿Tendríamos la separación de la cizaña y del trigo, de los cabritos y de las ovejas, de la expresión evangélica?*

Sin duda. Cuando nos capacitemos a la vivencia de los principios cristianos, estaremos próximos a la Nueva Era, marcada por el alejamiento de aquellos que no se ajusten.

8 *¿Un milenio será suficiente para vencer el egoísmo?*

Creo que sí. Vamos alcanzando un estado de desarrollo mental e intelectual que nos capacitará para admitir cuan imperiosa es esa transformación. Como decía el apóstol Pablo (I Corintios 13:11), “[...] cuando yo era niño, hablaba como niño, razonaba como niño. Pero, enseguida cuando llegué a ser hombre, acabé con las cosas de niño”. Es tiempo de asumir nuestras responsabilidades.

BIBLIOGRAFÍA DEL AUTOR

1. PARA VIVIR EL GRAN MENSAJE 1969
Crónicas e Historias
Énfasis para el tema Mediumnidad
Editora: FEB
2. TEMAS DE HOY, PROBLEMAS DE SIEMPRE 1973
Asuntos de actualidad
Editora: Correo Fraternal del ABC
3. LA VOZ DEL MONTE 1980
Comentarios sobre “El Sermón de la Montaña”
Editora: FEB
4. ATRAVESANDO LA CALLE 1985
Historias
Editora: IDE
5. EN BUSCA DEL HOMBRE NUEVO 1986
Compartido con Sergio Lorenzo y Teresina Oliveira
Comentarios evangélicos y temas de actualidad
Editora: EME
6. DIRECCIÓN CIERTA 1987
Historias
Editora: IDE
7. ¿QUIÉN TIENE MIEDO DE LA MUERTE? 1987
Nociones sobre la muerte y la vida espiritual
Editora: CEAC
8. LA CONSTITUCIÓN DIVINA 1988
Comentarios sobre “Las leyes Morales”
3ª parte del Libro de los Espíritus
Editora: CEAC
9. UNA RAZÓN PARA VIVIR 1989
Iniciación Espírita
Editora: CEAC

10. UN MODO DE SER FELIZ 1990
Comentarios sobre “Esperanzas y consuelos”
4ª parte del Libro de los Espíritus
Editora: CEAC
11. ENCUENTROS Y DESENCUENTROS 1991
Historias
Editora: CEAC
12. ¿QUIÉN TIENE MIEDO DE LOS ESPÍRITUS? 1992
Comentarios sobre “El Mundo de los Espíritas y de los Espíritus”
2ª parte del Libro de los Espíritus
Editora: CEAC
13. LA FUERZA DE LAS IDEAS 1993
Debate literario sobre temas de actualidad
Editora: O Clarim
14. ¿QUIÉN TIENE MIEDO DE LA OBSESIÓN? 1993
Estudio sobre influencias espirituales
Editora: CEAC
15. VIVIR EN PLENITUD 1994
Comentarios sobre “El Mundo Espírita y de los Espíritus”
Secuencia de “¿Quién tiene miedo de los Espíritus?”
Editora: CEAC
16. VENCIENDO LA MUERTE Y LA OBSESIÓN 1994
Compuesto a partir de los textos de “¿Quién tiene Miedo a la Muerte?” y
“¿Quién tiene miedo a la Obsesión?”
Editora: Pensamento
17. TIEMPO DE DESPERTAR 1995
Reflexiones e historias sobre temas de actualidad
Editora: FEESP
18. NO PISE LA BOLA 1995
Debate con jóvenes
Editora: O Clarim

19. LA PRESENCIA DE DIOS 1995
Comentarios sobre “Las Causas Primeras”
1ª parte de “El Libro de los Espíritus”
Editora: CEAC
20. HUYENDO DE LA PRISIÓN 1996
Guía para la libertad interior. Especialmente destinado a los prisioneros que cumplen penas
Editora: CEAC
21. EL JARRÓN DE PORCELANA 1996
Romance sobre problemas existenciales, sobre la familia, amor, boda, obsesión, pasiones...
Editora: CEAC
22. EL CIELO A NUESTRO ALCANCE 1997
Historias sobre “El Sermón de la Montaña”
Editora: CEAC
23. PAZ EN LA TIERRA 1997
La vida de Jesús, del nacimiento hasta el inicio del apostolado
Editora: CEAC
24. ESPIRITISMO UNA NUEVA ERA 1998
Iniciación Espírita
Editora: FEB
25. EL DESTINO EN SUS MANOS 1998
Reflexiones e historias sobre temas de actualidad
Editora: CEAC
26. ¡LEVÁNTATE! 1999
La vida de Jesús, primer año de apostolado
Editora: CEAC
27. LUCES EN EL CAMINO 1999
Historias de la Historia, analizadas a la luz del Espiritismo
Editora: CEAC
28. ¡TU FE TE SALVÓ! 2000
La vida de Jesús, segundo año de apostolado
Editora: CEAC

29. REENCARNACIÓN: TODO LO QUE USTED NECESITA SABER 2000
Preguntas y respuestas sobre las vidas sucesivas
Editora: CEAC
30. ¡NO PEQUES MÁS! 2001
La vida de Jesús, tercer año de apostolado
Editora: CEAC
31. PARA REÍR Y REFLEXIONAR 2001
Historias de buen humor, analizadas a la luz de la Doctrina Espírita
Editora: CEAC
32. SETENTA VECES SIETE 2001
La vida de Jesús, últimos tiempos de apostolado
Editora: CEAC
33. MEDIUMNIDAD, TODO LO QUE USTED NECESITA SABER 2002
Preguntas y respuestas sobre la mediumnidad
Editora: CEAC

BIOGRAFÍA DEL AUTOR

Richard Simonetti es de Bauru, estado de São Paulo. Nació el 10 de octubre de 1935. Hijo de Francisco Simonette y Adélia Marchioni Simonetti. Casado con Tania Regina M. S. Simonetti. Tiene cuatro hijos: Graziela, Alexandre, Carolina y Giovana.

Participa del movimiento espírita desde 1957, cuando se integró al Centro Espírita “Amor y Caridad”, que desarrolla un largo trabajo en el campo doctrinario y de asistencia y promoción social.

Empezó el movimiento inicial de instalaciones de los Clubes del Libro espírita, que prestan relevantes servicios de divulgación en decenas de ciudades.

Es colaborador asiduo de periódicos y revistas espíritas, especialmente *El Reformador*; *Revista Internacional de Espiritismo* y *Hoja Espírita*.

Es funcionario jubilado del Banco de Brasil, va recorriendo todos los estados brasileños con conferencias de divulgación de la Doctrina Espírita.

SUS 5 LIBROS MÁS DESTACABLES

Conozca la serie “Libro de los Espíritus”, en que Richard Simonetti realiza un abordaje atrayente y moderno de las más importantes cuestiones de esa obra básica de la Doctrina Espírita.

Son cinco libros:

Presencia de Dios, 1ª parte

¿Quién tiene Miedo de los Espíritus?

Vivir en Plenitud, 2ª parte

La Constitución Divina, 3ª parte

Un modo de Ser feliz, 4ª parte

¡Indispensable para principiantes e iniciados!

Lejos de evocar el cuestionario abrasador de los que deben responder, se revela la simplicidad de los catecúmenos (quédese tranquilo, apreciado lector, pues no es ninguna palabrota. Me refiero al título que daban, en la primitiva comunidad cristiana, a aquellos que realizaban la iniciación evangélica).

De ahí la idea de escribir este libro, seleccionando centenas de preguntas, clasificándolas y respondiéndolas en un lenguaje práctico y objetivo, que favorezca el entendimiento de quien no conoce la Doctrina.

Es, por tanto, un manual de iniciación espírita que, espero, pueda establecer una opción a ser sugerida por librerías y Centros Espíritas a quienes están llegando.

Que sea una invitación a la reflexión para quien ya se instaló en el majestuoso edificio doctrinario.

Me atrevo a imaginar, aún, que los compañeros que hacen uso de la palabra, en las reuniones en el centro Espírita, encontrarán aquí recursos para el desarrollo de temas relevantes.

Será también una opción para que, quienes estén contestando sobre el Espiritismo, estén dispuestos al mínimo que la honestidad recomienda: conocer el objeto de sus críticas, superando la condición de meros detractores, como ocurre habitualmente.

Es oportuno destacar que incluí asuntos de actualidad, siempre evocados en los debates, como donación de órganos, ecología, eutanasia, vicios, abortos, suicidio, pena de muerte, planificación familiar...

Sea cual sea su motivación, seré feliz, amigo lector, si usted encuentra en estas páginas lo que está buscando.

Que encuentre, sobre todo, un estímulo al contacto más estrecho con la revolucionaria obra de Allan Kardec, donde ningún "debate", por más candente que sea, quedará sin respuesta.

